

Últimos capitanes vizcaínos de veleros mercantes. Cambios en sus formas de vida profesional y económica, vecindad y socioculturales (1880-1890)

(The last merchant sailing ship captains of Biscay. Changes in their professional and economic lives, places of residence and socio-cultural values (1880-1890))

Duo Benito, Gonzalo

Eusko Ikaskuntza. Miramar Jauregia. Miraconcha, 48

20007 Donostia-San Sebastián

gonzaloduo46@hotmail.com

BIBLID [1137-439X (2010), 33; 305-340]

Recep.: 16.11.2009

Acep.: 04.07.2010

Se estudian los comportamientos de dos navegantes del s. XIX, oriundos de Plentzia, Gorliz y Barrika, quienes durante la décadas finales del siglo sufrieron el cambio tecnológico de la navegación a máquina que substituyó a la tradicional a vela. Dejaron la navegación por el trabajo en tierra, en el comercio de Bilbao y la Tabacalera de Filipinas.

Palabras Clave: Marina Mercante a vela. Declive. Bilbao. 1880-1890.

XIX. mendeko bi euskal itsasgizonen jokabideak aztertzen dira. Plentziakoak, Gorlizkoak eta Barrikakoak ziren jatorriz. Mendeko azken hamarkadetan, belazko nabigazio tradizionaletik makinazko nabigazio berrira gertatu zen aldaketa jasan zuten. Nabigazioa utzi, eta lehorrean hasi ziren lanean, Bilboko merkataritzan eta Tabacalera de Filipinas-en.

Giltza-Hitzak: Belazko Merkataritza Ontzidia. Gainbehera. Bilbo. 1880-1890.

On étudie les comportements des navigateurs du XIX^{ème} siècle, originaires de Plentzia, Gorliz et Barrika, qui, durant les décennies de la fin du siècle souffrirent le changement technologique de la navigation à machine qui substitua la navigation traditionnelle à voile. Ils abandonnèrent la navigation pour le travail à terre, dans le commerce de Bilbao et la Tabacalera des Philippines.

Mots Clés : Marine Marchande à voile. Déclin. Bilbao. 1880-1890.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Objetivos del estudio

Comenzamos por analizar la procedencia de puertos y medios rurales costeros de los dos marinos protagonistas del estudio, oriundos de Plentzia, Gorliz y Barrika, nacidos hacia 1825 y 1850, así como las condiciones de escolaridad y de Náutica que pudieron disponer y las perspectivas sociales y profesionales en su tiempo. De su vida profesional marítima tratamos mediante los diarios de a bordo conservados y testimonios transmitidos. Terminamos la primera parte con el matrimonio del piloto Duo con una de las hijas del capitán Izaurieta, a cuyas órdenes navegaba.

Ofrecemos una sucinta descripción sobre la transformación de la ría de Bilbao desde el final de la guerra civil de 1872-1876, las obras de infraestructura de la ría y la progresiva adopción de los buques de propulsión a máquina, importados de Inglaterra. Al mismo tiempo, comenzaba la urbanización del Ensanche de Bilbao, donde se domiciliaron los dos capitanes mercantes.

En aquel tiempo se produjeron cambios en las formas de vida de los dos marinos –que rechazaron navegar en barcos a máquina. Un cambio de vida profesional del más joven, el capitán Duo, pasando del gobierno de veleros mercantes a los negocios comerciales en Bilbao, constituyendo la consignataria “A de Duo y Cía.”, de suministros, transportes y seguros marítimos, durante la década 1880-1892.

Precisamente, el cambio radical que supuso el relevo de los veleros mercantes por los barcos propulsados a máquina, tuvo como consecuencia muy importante la adaptación –o el rechazo– de los capitanes a las nuevas técnicas y logísticas de navegación que incorporaban los nuevos barcos, es decir, a las nuevas funciones profesionales y a la reorganización de las relaciones socio-profesionales que habían estado vigentes hasta la fecha –que llamaríamos, sin exagerar, “tradicionales”, a bordo de los veleros– sustituidas y reemplazadas por otras, acordes a intereses y objetivos diferentes de las anteriores (ver infra Rubio-Ardanaz). Hubo cambios profesionales por parte del capitán Aniceto Duo, en Bilbao, y de Izaurieta en Filipinas, más tarde.

En el orden social, las dos familias se acercaron “juntas” en el nuevo Ensanche de Bilbao, estableciendo nuevas redes de sociabilidad que se desarrollaron a través de la esposa de Simón Izaurieta, Marcelina Ygartua Cucullu, prima del indiano Francisco Nicasio de Ygartua y cuñada del músico Emiliano de Arriaga, extraordinario “agente cultural” y social en su época.

“A de Duo y Cía.” desapareció al fallecer en 1892 el más joven de los asociados, Aniceto Duo, viudo y casado en segundas nupcias con una hermana de la difunta, habiendo nacido dos hijos de cada matrimonio. Los tres varones huérfanos nacidos en 1875, 1877 y 1882, estudiaron con brillantez en la Escuela de Comercio y recibieron una serie de testimonios orales que transmitieron a su vez a sus hijos y nietos, de donde llegaron, junto con algunos documentos, al autor de este trabajo en la década de 1950-1960, principalmente.

1.2. Fuentes

1.2.1. Archivos. Abreviaturas

Archivo Foral de Bizkaia (AFB. Familias. Duo). Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia (AHEB). Archivo Histórico Provincial de Vizcaya (AHPV). Archivo del Museo Histórico de Bizkaia. “Fotografías. Familia Larrakoetxea Duo”. Archivo de la “Fundación Museo Placentia de Butrón”, (no está inventariado).

Las cuatro fotografías que se reproducen en la cabecera de la 2ª parte, proceden del Archivo del Museo Placentia de Butrón.

1.2.2. Fuentes de “transmisión oral” familiar

Se presentan ordenadas con las iniciales del informante, seguidas de la fecha de la información. Son tres casos:

- “Transmisión oral” (T.O.) por Aniceto Duo Izaurieta (A.D.), recibida entre 1956 y 1960.
- “Transmisión oral” (T.O.) por Enrique Duo Izaurieta (E.D.), recibida en 1969.
- “Transmisión oral” (T.O.) por Olegario Duo Gastañaga (O.D.), recibida en 1976.

La “Colección de fotografías familiares de Gonzalo Duo” que se cita en la nota 42, es propiedad del autor y no está inventariada.

1.3. Metodología

Nuestro proyecto de trabajo es deudor de los planteamientos del profesor Rubio-Ardanaz en “Introducción: el cambio como objeto de estudio y análisis para la antropología de la pesca”, en el que interpretaba como una categoría de cultura *el constructo relacional y dinámico entre intereses y posicionamientos ...del cambio en sus diversas facetas*¹.

Trataremos de interpretar los cambios profesionales, económicos, culturales y sociales que interactuaron en el devenir de dos capitanes de la marina mercante a vela, que no se adaptaron ni asumieron las nuevas sistemáticas técnicas y organizativas que precisaba la nueva navegación a máquina. El de mayor edad, Simón Izaurieta siguió navegando en los últimos veleros de

1. RUBIO-ARDANAZ, Juan A. “Introducción: el cambio como objeto de estudio y análisis para la antropología de la pesca”. En: *Zainak*, nº 25, 2003. San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos; p. 10.

la derrota de Filipinas, mientras su yerno Aniceto de Duo trataba de adaptarse a la vida comercial del Bilbao de la postguerra, durante la década de 1880-1890.

En la planificación del trabajo, hemos adoptado los patrones de los estudios de etnografía. Es decir, para recabar información sobre el tema, hemos aprovechado los trabajos publicados sobre la comarca de Uribe Costa de donde eran oriundos los dos capitanes, en lo relativo a sus entornos familiares, económicos, sociales, políticos, profesionales, etc.

La aportación más significativa está constituida por la serie de fuentes recibidas por “transmisión oral” de nuestro abuelo paterno, Aniceto de Duo (Plentzia, 1877-Bilbao, 1960) y otros parientes, acerca de sus padres y abuelos, de Gorliz, Barrika, Plentzia y el Ensanche de Bilbao, que facilita la comprensión e interpretación de las personalidades y conductas de los dos capitanes y sus familiares, en los órdenes familiar nuclear y extenso y social.

En cuanto a la relativa valoración científica que pueden merecer los recuerdos del autor (Bilbao, 1946) sobre los escuchados a su abuelo paterno entre 1956 y 1959, hace más de cincuenta años, y otros menos remotos de otros familiares, nos atenemos en todo a las consideraciones del antropólogo Jesús Larena en su estudio “El lado humano de la Ría: recopilando la memoria viva vizcaína”². Podemos asegurar la honestidad de categoría calvinista reconocida públicamente a nuestro abuelo paterno y, en lo que nos respecta, la suficiencia científica que viene mereciendo nuestra bibliografía etnográfica e histórica.

La segunda parte sintetiza varias informaciones para comprender la serie de cambios que experimentó Bilbao en la postguerra de 1876, debidos a la explotación intensiva del mineral de Somorrostro, el desarrollo industrial sobre el Nervión, la nueva navegación a máquina y la urbanización y edificación del Ensanche.

En la tercera parte, sirviéndonos de nuevo de la “transmisión oral” recibida de nuestro abuelo paterno, junto con la escasa documentación familiar disponible, analizamos las circunstancias y resultados del cambio de vida profesional del capitán Aniceto de Duo, establecido como agente comercial en Bilbao. Las vivencias del autor permiten concluir sobre la asimilación del cambio por parte de los hijos y nietos de los últimos navegantes de mercantes a vela.

En el apartado final de “Conclusiones” trataremos de interpretar los análisis expuestos.

2. LLARENA, Jesús. “El Lado Humano de la Ría: recopilando la memoria viva vizcaína”. En: *Zainak*, nº 25, 2003. San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos; p. 446.

2. PRIMERA PARTE: LOS DOS NAVEGANTES. REDES FAMILIARES. CARRE-RAS NÁUTICAS³

2.1. Juan Simón de Izaurieta Sertucha, (Plentzia, 1825-Bilbao, 1900)

Sus dos apellidos eran de familias de navegantes de la comarca. Izaurieta es un apellido que surge “tardíamente” en la Cofradía, desde el siglo XVIII. Sertucha, en cambio, es el nombre de un barrio de Gatika y el apellido se extendió hacia Gorliz y Plentzia. En los documentos de la “Cofradía de Mareantes de San Pedro de Plencia, Gorliz, Barrica, etc.”, este apellido comienza a citarse desde el s. XVIII⁴.

En la transmisión oral que recibió el autor de su abuelo Aniceto de Duo Izaurieta, se repitió una referencia a Gorliz, narrada de manera misteriosa con evidente ánimo de asustar a sus nietos menores para que se fueran a acostar. Era la siguiente:

(T.O.-A.D.-1) Siendo chico, una noche de luna llena de verano, se atrevió con un amigo a llegar hasta las dunas del Arenal y, agazapados, vieron cabalgar a lo largo de la playa de Gorliz, en marea baja, al pirata Barbarroja montado en un caballo blanco. Huyeron asustados y no lo contaron a nadie⁵.

En el imaginario infantil que recibía esta información, el temible capitán Barbarroja cabalgando por la playa de Gorliz a la luz plateada de la luna, se asociaba a la personalidad del “abuelo Simón”.

Juan Simón Izaurieta, “el abuelo Simón” de nuestro abuelo Aniceto, era hijo de un navegante de Gorliz, Gregorio, casado con una plenciana, Nicolasa Sertucha Arteaga, cuyo padre, Atanasio de Sertucha, también fue navegante⁶ y descendiente de Simón de Sertucha, navegante de Gorliz y porcionero del “Nuestra Señora de Aguirre” en 1678⁷.

Nació Simón en 1825 en Plencia, de donde era natural su madre, pero en la “transmisión oral” de su nieto Aniceto, era de Gorliz, “representativo” de Gorliz, tal vez por sus maneras más espontáneas y menos “urbanas” que las de un plenciano. Un tipo de navegante bravo, que podía con todo, un hombre de corazón duro, incluso, como se verá más adelante.

3. Los apellidos Yzaurieta e Ygartua aparecen escritos con Y griega en los documentos del XIX, pero hacia fin de siglo comienzan a escribirse con I latina: Izaurieta e Igartua y así los escribimos.

4. ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE VIZCAYA (AHPV). *Libro de cuentas de gastos de lebas. 1717*. Fondo Cofradía de Mareantes de San Pedro de Plentzia.

5. DUO, Gonzalo. “Revisión de “Toponimia de la ría de Plentia, 1980”. En: *Curso de Etnografía Vasca, 2007-2008* (on line). Instituto Labayru y Eusko Ikaskuntza. (Ejercicio de examen, inédito).

6. ARCHIVO HISTÓRICO ECLESIAÍSTICO DE BIZKAIA (AHEB). Parroquia de Sta. M^a Magdalena de Plentzia. Sacramentales. Bautizos. 3026/001-00.

7. TORRECILLA, María J. *Monografía histórico-artística de la anteiglesia de Gorliz*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1994; pp. 118 y 119.



Simón Izaurieta (Archivo del Museo "Fundacion Plasentia de Butrón-Plencia-Plentzia").

La primera mitad del XIX fue una época de decrecimiento demográfico en la comarca, siendo más acentuado en la Villa⁸. Con ser corta la diferencia global, habría un evidente contraste entre los más de un millar de habitantes⁹ de la reducida Villa ortogonal y los de la Anteiglesia, que contaba unos setecientos cincuenta¹⁰ pero en un hábitat muy disperso.

Educado en Plencia o en Gorliz (en la Anteiglesia sería gracias a la Obra Pía de Primeras Letras fundada por Manuel Artaza, el cura indiano)¹¹, podemos suponer que aprendió la Doctrina Cristiana y una precaria escolaridad en castellano durante la guerra civil de los Siete Años, 1832-1839, dado que la liberal villa de Plentzia sufrió repetidas y crueles invasiones de los absolutistas, que deseaban el puerto y sus defensas.

Los estudios de Náutica se habían reimplantado "formalmente" por el alcalde liberal de Plentzia, Miguel de Butrón. Había nombrado maestro de Náutica a Miguel Joaquín de Goldaracena, al jubilarse Martín de Larragoiti a

8. URIARTE, María A. *Plentzia. Estudio histórico-artístico*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2004; pp. 81 y 82.

9. URIARTE, María A. *Plentzia*. Obra citada, p. 69.

10. TORRECILLA, María J. *Monografía histórico-artística de la anteiglesia de Gorliz*. Obra citada, p. 63.

11. TORRECILLA, María J. *Monografía...* Obra citada, p. 155.

una edad muy avanzada. En la Exposición de Motivos que dirigió al Rey en 1821, destaca que "...los habitantes de esta Villa y de todos los muchos pueblos de la comarca se dedican a la Navegación, alma de la industria ..."12.

Sin embargo, pocos años después, en 1828, Ambrosio Arrarte solicitó y obtuvo de la Cofradía ser nombrado maestro de Náutica13. Con uno de los dos maestros pudo aprender Juan Simón Izaurieta las bases teóricas que le permitirían presentarse al primer examen de la carrera, el de tercer piloto. Aparte de constituir una práctica habitual, es muy posible que tanto su padre como sus abuelos navegantes se esforzaran por embarcar lo más pronto posible al muchacho para que comenzara sus prácticas de navegación, alejándole de la confrontación bélica y social.

Contrajo matrimonio con Marcelina Igartua Cucullu en Plentzia, en 1852 y fueron padres de Ramón, Francisco, Ignacio, Carmen, Epifanía (Fanny) y Marcelina Cristina.

De su vida profesional como capitán de la marina mercante conservamos algunos diarios de navegación, junto con otras informaciones publicadas por José María Hormaza14, de las que daremos cuenta en el siguiente apartado. Habiendo navegado para la naviera de "Antonio López" (1859), después "Trasatlántica" (1881), se comprende que fuera contratado como empleado de la "Cía. Gral. de Tabacos de Filipinas" (1881) por su experiencia del lugar, donde residió largas temporadas en Cagayán (Luzón), donde le sucedió su hijo Ramón. Aprendió el tagalo y mereció el respeto de los autóctonos, aspecto que destacaremos.

Viudo de Marcelina Igartua, hizo testamento en 1890 al mismo tiempo que su yerno Aniceto de Duo, posiblemente por motivo de emprender otro viaje a Filipinas. Debió permanecer en el Archipiélago hasta la "Paz de Biacnabató" en 1897 y regresó a Bilbao. Pero desconocemos el lugar y fecha de su fallecimiento, que no parece haber ocurrido en los ámbitos presumibles de Bilbao y Plentzia. En cualquier caso, debió suceder durante los primeros años del siglo XX, puesto que nació en 1825.

2.2. Marcelina Cristina de Igartua Cucullu (Plentzia, 1831-Bilbao, 1886)

Marcelina nació en Plentzia en 1831, hija de Juan Ramón de Igartua, navegante de Gorliz, de cuya carrera diremos algo unas líneas más adelante, y de Dominica Cucullu. Suponemos que nació en la casa materna Cucullu-enea, de Goyencalle15.

12. DUO, Gonzalo. *Las escuelas de Náutica de Bizkaia, Gipuzkoa y Laburdi*. Vitoria: SCP del Gobierno Vasco, 2001; p. 127.

13. DUO, Gonzalo. *Las escuelas de Náutica de...* Obra citada, p. 129.

14. HORMAZA, José M. "Gentes de Plasentia de Butrón-Plencia". *Plasentia de Butron-Plencia-Plentzia. Apuntes II*. Bilbao: Ayuntamiento de Plencia, 1998; p. 103.

15. DUO, Gonzalo. *Muchos recuerdos* (inédito).

Cucullu es uno de los apellidos con mayor antigüedad de la comarca, siempre relacionado con la vida marítima del puerto. Procede del caserío del mismo nombre situado en una ligera vaguada situada en la cima del monte Astondo, en Gorliz. Parece evidente la naturaleza latina del nombre, curucullun, topónimo extendido por toda Europa con diversas variantes.

Habían fallecido los padres de Marcelina Igartua cuando se casó con el navegante Simón Yzaurieta, en 1852¹⁶. Su padre era hermano de Juan Igartua, padre de Francisco Nicasio Igartua Egusquiza (Plentzia, 1824), que regresó de América riquísimo en la década de los sesenta y se convirtió en uno de los principales propietarios de solares del nuevo Ensanche de Bilbao, alcalde de Plentzia en 1869, etc.¹⁷, de quien trataremos más adelante.

Sin duda, apreciamos en Marcelina Igartua a una mujer con enorme energía. A sus viajes por España, Francia e Inglaterra para visitar y acompañar a su esposo, el capitán Izaurieta, podemos añadir las decisiones necesarias para cambiar la vecindad de Plentzia por la de Bilbao, donde ella misma, sus hijas y nietos habían de llevar una vida cultural más conforme a la nueva sociedad europea que había conocido en sus viajes y deseaba para los suyos. En 1876, su sobrina y ahijada Matilde Igartua Andraca, hija del primer matrimonio de Francisco N. de Igartua, se casó con Emiliano de Arriaga Ribero y esta pareja fue el nexo social de los Izaurieta y Duo en el Ensanche de Bilbao, como veremos en el apartado correspondiente.

Murió a los cincuenta y cinco años, en 1886. El funeral de Marcelina Cristina Igartua Cucullu se celebró en San Vicente de Abando¹⁸, puesto que residía con sus hijos en Colón de Larreátegui, como el de su hija Carmen en 1879. Es significativo que Marcelina y su hija Carmen fueron las primeras personas del grupo familiar cuyos funerales se celebraron en la parroquia de San Vicente, donde han seguido teniéndolos la mayor parte de sus descendientes Duo e Izaurieta hasta la actualidad.

2.3. Aniceto de Duo Gastañaga (Barrika, 1849-Bilbao, 1892)

Aniceto (Nicolás) Duo Gastañaga, hijo de Juan José Duo Urrechaga (Barrika 1812) y Manuela Gastañaga Ybarra (Getxo c. 1825), nació en 1849¹⁹ en el caserío Garramuño o Garramune, situado próximo y al Norte de la parroquia de Barrika. Tuvo dos hermanas y un hermano menor que debió fallecer siendo niño.

16. ARCHIVO HISTÓRICO ECLESIAÍSTICO DE BIZKAIA. Parroquia de Sta. M^a Magdalena de Plentzia. Matrimonios.

17. DUO, Gonzalo. *Breve historia de la Cofradía de Mareantes de San Pedro de Plencia, Gorliz, Barrica, etc.* Bilbao: Museo "Plasentia de Butron", 2009; p. 100.

18. ARCHIVO HISTÓRICO ECLESIAÍSTICO DE BIZKAIA. Bilbao: Parroquia de San Vicente de Abando. Fallecidos.

19. ARCHIVO HISTÓRICO ECLESIAÍSTICO DE BIZKAIA. Parroquia de Sta. María de Barrika. Bautizos. 0461/001-i.

Trabajó como piloto a las órdenes del capitán Simón de Izaurieta, casándose con dos de sus hijas, naciendo dos hijos de cada matrimonio. Fue capitán de las marinas mercantes española y peruana y, habiéndose retirado de la navegación, trabajó en calidad de agente comercial en Bilbao, donde falleció el 2 de mayo de 1892²⁰. Dejó un testamento ológrafo digno de interés. Una vida breve, de cuarenta y tres años, pero que aprovechó con gran curiosidad intelectual, como destacó su hijo Aniceto al tratar de resumir en unas líneas la vida del padre que perdió a los catorce años²¹.

El apellido Duo tiene sus caseríos solares, Duogoikoa y Duobekoa, en las alturas de la céltica Morga de la Bizkaia “nuclear”, al pie del Bizcargi. Los desheredados en las sucesiones de los caseríos Duo se desplazaron por diversas merindades de Bizkaia. Aniceto Duo Gastañaga descende de la línea que se dirigió hacia el Nervión y Uribe Costa, siguiendo los valles de Butrón y Asua, por Gamiz y Fika hacia Lejona, Sopelana y Barrika²². La continua movilidad generacional apenas conoció una cierta estabilidad con las dos generaciones sucesoras de Aniceto de Duo Gastañaga, en el paso del siglo XIX al XX. Sus hijos nacerán en Bilbao (salvo Aniceto en Plentzia), como también la mayoría de sus nietos, volviendo a dispersarse los biznietos.

En el caso de Aniceto de Duo Gastañaga podemos aproximarnos someramente al medio sociocultural de la zona costera de las anteiglesias de Sopelana y Barrika. Analizaremos aspectos de demografía, cultura rural y escolaridad.

En cuanto a los aspectos demográficos, tanto él como sus padres nacieron antes de 1857, es decir, dentro de la última fase de la estructura demográfica del Antiguo Régimen²³, con las repercusiones negativas que tuvieron los dos periodos bélicos, la invasión de Bonaparte (1808-1814) y la primera guerra carlista (1832-1839), en todos los municipios del País Vasco peninsular: mortandad de varones, penuria económica y consiguiente atraso en las edades de contraer matrimonio.

Podemos deducir aspectos de la cultura de Aniceto Duo Gastañaga en Barrika de la posición geográfica excepcional que ocupa el caserío Garramuñu, junto con otros detalles más precisos gracias a la citada monografía sobre la Anteiglesia de A. Malmierca, a falta de una “transmisión oral” más amplia acerca de su padre, por el abuelo “informante”.

Aunque los padres de Aniceto de Duo, Juan José y Manuela, constan siempre en los libros sacramentales en calidad de “labradores”²⁴, el ámbito del

20. ARCHIVO HISTÓRICO ECLESIAÍSTICO DE BIZKAIA. Bilbao: Parroquia de San Vicente de Abando. Fallecidos.

21. ARCHIVO FORAL DE BIZKAIA. Familias. Duo.

22. DUO, Gonzalo. *Duo. Aventura de un apellido*. (Inédito).

23. MALMIERCA, Aníbal. *Barrika y Sopelana. Estudio histórico-artístico*. Bilbao: DFB, 1997; p. 48.

24. ARCHIVO HISTÓRICO ECLESIAÍSTICO DE BIZKAIA. Parroquia de Sta. María de Barrika. Bautizos. 0461/001-i.

caserío Garramuñu no parece un terreno de cultivo ventajoso, sobre la costa alta y de corte vertical sobre el mar, abierto a todos los vientos, características que se dan con alternancia en la costa del Cantábrico.

En cambio, es muy destacable la importancia de la navegación de altura en la cultura social de Barrika. En fechas próximas a nuestro estudio, los libros sacramentales investigados por A. Malmierca indican como fallecidos “en la navegación” un total de veinte hombres entre 1831 y 1860, mientras no se cuenta ninguno más en adelante...²⁵, tal vez por simple interrupción del registro. En 1866, cuando Aniceto Duo comenzaba a navegar como tercer Piloto, con diecisiete años, 74 hombres de Barrika de edades comprendidas entre 17 y 60 años, trabajaban en la mar, de los que 26 eran pilotos de 2ª y 3ª y ninguno capitán²⁶. Tal vez Aniceto de Duo Gastañaga haya sido uno de los pocos capitanes mercantes de la localidad.

Resume Malmierca:

La nuestra es un área en la que predomina el pequeño propietario o arrendatario relativamente bien acomodado, que vive inserto en una economía de autosubsistencia...²⁷.

De esta clase debieron ser el padre y el abuelo de Aniceto, oriundos de Sopelana y Lejona, respectivamente.

El abuelo de Aniceto Duo Gastañaga, Juan Antonio Duo Zarraga (Lejona, 1769), fue padre de Diego Duo Urrechaga (Sopelana, 1806)²⁸, apoderado de Barrika en las Juntas Generales de Gernika en 1854 y 1856, uno de cuyos hijos, Pedro de Duo, será el apoderado en las anteúltimas que se celebraron, del 4 de julio de 1870²⁹ y el último mayordomo de la Cofradía de San Pedro de Plentzia, cuya extinción firmó en 1872 junto con el alcalde Francisco Nicasio de Igartua³⁰.

Del conjunto de informaciones documentales podemos destacar que las tres generaciones de apellido Duo procedentes de Lejona, que se fueron sucediendo en Sopelana y Barrika, a través de Duo Zarraga, Duo Urrechaga y Duo Gastañaga, entre finales del siglo XVIII y mediados del XIX, abrieron un campo de relaciones familiares sumamente inferior al que disponían las familias asentadas en la comarca desde mucha mayor antigüedad. Por ejemplo, en compa-

25. MALMIERCA, Aníbal. *Barrika y Sopelana...* Obra citada, p. 99.

26. MALMIERCA, Aníbal. *Barrika y Sopelana...* Obra citada, p. 99.

27. *Ibidem*, p. 51.

28. AHEB. Parroquia de Sopelana. Bautizos. 3211/003-01.

29. MALMIERCA, Aníbal. *Barrika y Sopelana...* Obra citada, p. 174.

30. DUO, Gonzalo. *Breve historia de la Cofradía de Mareantes de San Pedro de Plencia, Gorliz, etc.* Obra citada, p. 102.

ración con las redes familiares que hemos visto entre los Izaurieta Sertucha y Igartua Cucullu, de Plentzia, Gorliz y Gatika.

Aniceto Duo Gastañaga aprendería la Doctrina Cristiana y primeras letras en castellano en la escuela que se ubicaría posiblemente en la parroquia, próxima a Garramune. La exclusividad del castellano como idioma de la enseñanza y las medidas contrarias al uso de las lenguas vernáculas, impuestos por la Ley Moyano de 1856, debieron cumplirse en la escuela de Barrika, según el testimonio que nos transmitió nuestro abuelo y que citamos a continuación, aunque hay otra referencia en contrario. Precisamente, conocemos el nombre del maestro de aquella Escuela de Primeras Letras, por haber firmado como testigo en el bautismo de la hermana menor de Aniceto, Fidelia, en 1864. Se llamaba Domingo Millán de Eguiguren y era natural de Ondarroa³¹.

Habiendo aprendido las cuatro reglas se podía comenzar Náutica. Desde 1853 las elites más liberales de Plentzia y Bermeo pusieron el mayor empeño en establecer sendas escuelas de Náutica, de conformidad con la nueva legislación de Instrucción Pública, que animaba a los ayuntamientos de los puertos a erigirlas, si bien con sus propios medios y bajo determinadas condiciones académicas que resultaban excesivamente onerosas para las arcas de los municipios costeros.

Para solucionar el problema, en Plentzia se reprodujo el esquema organizativo de la Cofradía de Mareantes de San Pedro, de manera que el ayuntamiento de la Villa correría con 1/2 del gasto, el de Gorliz con 1/4 y las de Lemoniz y Barrika con 1/8 cada una. En 1865 se aprobó el *Reglamento de la Escuela de Náutica del Puerto de Plencia* y el mismo año se publicó la lista de alumnos matriculados en los cursos de los años 1863-64 y 1864-65. De los cuarenta y ocho, cuatro son de Barrika y uno de ellos Aniceto de Duo³².

De su carrera de Náutica sólo conocemos dos etapas: que era piloto de la fragata "Alavesa" en los años 1872-74, en que se registran sus anotaciones en los Diarios de Navegación del capitán Izaurieta y que, en 1876, era capitán de las marinas mercantes española y peruana, a bordo de la fragata peruana "Nueva Providencia", porque así consta en el certificado expedido por el Director de la Escuela Naval del puerto de Callao, a bordo del vapor "Marañón", en octubre de tal año³³.

De su primer matrimonio en 1874 con Carmen Izaurieta nacieron dos hijos, Adolfo en 1875 y Aniceto en 1877. Carmen falleció en 1879 y el viudo de treinta y un años se casó en 1881 con una hermana de la difunta, Epifanía, "Fanny", nacida en Plentzia en 1856, con la que tuvo a Carmen y Enrique.

31. AHEB. Parroquia de Sta. María de Barrica. 0461-001-i.

32. DUO, Gonzalo. *Las escuelas de Náutica...* Obra citada, p. 131.

33. AFB. Familias. Duo.

Nuestro abuelo llamaba a su madrastra “tía Fanny”, reservando el nombre de madre para la suya biológica.

El capitán Duo, después de veinte años de navegación, al quedarse viudo en 1879, con dos hijos de pocos años, abandonó la carrera marítima por la de comercio y estableció en Bilbao la firma “A. de Duo y Cía.”, en la calle Fueros 10, anunciándose como consignatario, asegurador, importador-exportador, etc. Asociado con Emiliano de Arriaga, fue delegado de las aseguradoras “La Catalana”, “La Previsión” y la de marítimos “Deutsche”. Cuando quebró Arriaga, en 1884, tuvo que seguir su vida comercial en solitario. Se tomó muy en serio su nueva profesión, como prueban las páginas que conservamos de su libro particular de gestión de cuentas corrientes, en las que aparece como administrador de sus bienes propios y los de familiares y clientes. En ausencia de su suegro Simón Izaurieta, fue el “hombre de la familia”, que integraban su esposa e hijos, junto con su suegra y sus jóvenes cuñados estudiantes, a quienes trataba como a hijos.

En el Ensanche tuvo domicilio en la calle Amistad nº 5-1º, por lo menos hasta 1886, y falleció en Hurtado de Amézaga nº 10-1º. Nuestro abuelo nos hizo muy escasa transmisión oral acerca de su padre, pero, sin embargo, le dedicó unas líneas muy encomiables, escritas en el sobre que contiene su testamento ológrafo:

Aniceto de Duo (padre). Testamento, hojas de su Libro de cuentas corrientes, etc.

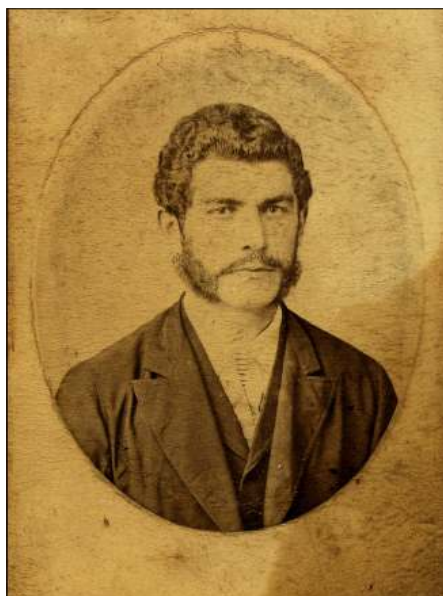


Foto 1. Aniceto Duo, piloto, c. 1870.



Foto 2. Aniceto Duo, el año de su muerte, 1892.

Siendo un aldeano de Barrica (caserío Garramune) y habiendo salido a navegar de 17 años, a los 39 redactó los términos de su testamento ológrafo y texto de sus hojas de cuentas corrientes, con un estilo impecable, profundidad de conceptos y aplicación exacta y *sorprendente* de los términos jurídicos precisos. Todo lo cual acusa una gran cultura propia y adquirida en viajes y trabajos incesantes. A los 12 años no sabía castellano³⁴.

Hay contradicción entre la calidad euskalduna que atribuye a su padre a los doce años y un testimonio que ofrecemos a continuación; a esa edad debió comenzar los estudios de Náutica en Plentzia y tenía que entender Matemáticas y Geografía en castellano... Del carácter reservadísimo de nuestro abuelo, podemos deducir que la pérdida de su padre fue un duelo añadido a la de su madre, íntima orfandad-tristeza que llevó siempre con buen talante, aunque creemos que su silencio cultivaba el duelo de forma entrañable.

Los siguientes materiales de “Transmisión oral” nos reflejan algo acerca de la cultura de Aniceto Duo Gastañaga y el caserío Garramune de Barrika. Las escuchamos de nuestro abuelo paterno y, en parte, fueron reiterados por nuestro “pariente” Olegario Duo Gastañaga. Las redactamos sin destacar los textos, puesto que no recordamos las palabras exactas.

(T.O.-A.D.-2) Recordaba con irritación contenida nuestro abuelo Aniceto que su padre sufrió el lamentable castigo del anillo, que imponían los maestros a los niños que hablaban euskara entre ellos. Posiblemente su padre abandonó el uso de la lengua materna desde la adolescencia, navegando en prácticas, los veranos, desde los doce o catorce años (c. 1864).

(T.O.-A.D.-3) Nuestro abuelo Aniceto valoraba la valentía de su padre, porque había comenzado a navegar de grumete con doce o catorce años, embarcándose en Bermeo en un carbonero que hacía la derrota de Liverpool; ganaba unos cuartos y hacía prácticas para su carrera de Náutica que comenzó en Plencia, obteniendo los diplomas de piloto y capitán en diversos puertos (obtuvo algún grado en Ferrol, capital del Distrito Marítimo).

(T.O.-A.D.-4) Nuestro abuelo Aniceto, al señalar Barrika desde Plentzia con el brazo extendido hacia la altura de Gane (Barrika), decía con voz entrecortada, misteriosa y seseando la ce: —“En Gane andan las brujas, por ensima (sic) las nubes, por debajo del monte”. “Cuento o conseja” admisible porque vista desde Plentzia, la altura de Gane queda detrás de las marismas de Chipíos, desde las que ascienden nubes que se deshacen en hilachas según van tomando altura, fenómeno natural muy apropiado para cuentos de brujas y apariciones.

(T.O.-O.D.-1) Acerca de la familia de Aniceto Duo Gastañaga, contaba nuestro pariente, primo de nuestro padre en tercer grado, Olegario Duo Gastañaga (hijo del capitán Duo Urresti y nieto de Francisco Duo Urrechaga) de Barrika, que su tío abuelo Pedro Duo Urrechaga, tío de Aniceto Duo Gastañaga, fue un hombre de destacada personalidad, buen marino a vela que había abandonado la navegación desde la implantación de los barcos a vapor y buen conocedor de la pesca de

34. AFB. Familias. Duo.

roca. Siendo un anciano vigoroso, le enseñó a pescar a él mismo en las peñas de Barrika, descendiendo por intrincados senderos “de cabras” hasta la orilla del mar.

Es de señalar la importancia de este tío Pedro Duo. Nuestro abuelo fue bautizado Pedro Aniceto y este nombre puso a su primer hijo varón, que falleció siendo niño. Pedro Duo debió merecer una estima especial de sus familiares, que quisieron perpetuar su memoria.

2.4. María Manuela Gastañaga Ybarra

Manuela Gastañaga Ybarra, natural de Getxo, era hija de Sebastián Gastañaga, natural de Lujua, mientras que su madre Josefa Ybarra nació en Getxo. Casada con Juan José Duo, tuvieron cuatro hijos, pero un varón falleció siendo niño. Manuela Gastañaga fue madrina de bautismo, en 1877, en Plentzia, de su nieto (Pedro) Aniceto de Duo Izaurieta, nuestro abuelo paterno, principal “informante” de este trabajo³⁵.

(T.O.-A.D.-5) Conocemos un vigoroso aspecto de la personalidad de Manuela Gastañaga por “Transmisión oral” de nuestro abuelo Aniceto. Recordaba con alegría que:

Su abuela Manuela Gastañaga bajaba desde Garramune en los anocheceres del verano al lugar umbroso de Barrikabaso (Cantarranas), en la orilla de la margen izquierda de la ría de Plentzia (hoy cubierto por una barriada) siguiendo un rápido atajo y dejaba en la orilla reteles con carnada. Por la mañana temprano regresaba a recoger la pesca (quisquillón, etc.) y partía hasta Bilbao a pie, por veredas y atajos; vendía la fragante mercancía a muy buenos precios. El dinero se dedicaba a gastos “extras” de la vida doméstica.

Serían los gastos de los estudios de Náutica de su hijo Aniceto, ropa “de vestir”, ciertos alimentos que sólo se adquirirían en Bilbao, etc. En el testamento ológrafo del capitán Aniceto de Duo, insiste a su esposa e hijos para que cuiden de su madre, Manuela, que vive en Algorta con Francisco y Dolores de Duo, el matrimonio formado por su tío y su hermana.

2.5. Carrera de Náutica. Perspectivas sociales y profesionales

La carrera de Náutica tuvo desde la Ilustración ciertas características que hemos asociado en varios estudios con determinadas condiciones sociológicas liberales³⁶, en base al crecimiento extraordinario del comercio marítimo. En los puertos más activos de Vasconia, sobre todo en Bizkaia y Laburdi, se multiplicaron las escuelas para responder a las demandas de Pilotos, fueran de cabotaje, entre las dos Bayonas, o de altura al Norte de Europa, América y Asia.

35. AHEB. Parroquia de Sta. María Magdalena de Plentzia. Bautizos. 3028/001-01.

36. DUO, Gonzalo. “Cuatro aspectos de la enseñanza de Náutica en el País Vasco”. En *Vasconia*, nº 27. Donostia-San Sebastián: Eusko-Ikaskuntza, 1998; p. 99.

De la influencia social que tuvo la enseñanza de Náutica nos hemos ocupado con algún detalle³⁷. Para este estudio no dudamos en retomar los discursos que se pronunciaron con ocasión de la reapertura de la escuela de Náutica de Bermeo en 1869 y las “expectativas sociales” que aluden a la posibilidad de movilidad de clase o desestratificación social de los hijos de pobres pescadores.

Desconocemos a los autores de los textos, de los que extractamos términos que nos parecen significativos: la nueva escuela de Náutica suponía una *nueva era de felicidad*, dentro de las miras sociales utilitaristas del liberalismo de la época:

Nada más grato a vuestros padres, hermanos y compañeros, que el contemplaros un día en posesión de ser útiles a vosotros mismos, a ellos y al pueblo que os vio nacer; seguros que así, envidiados de propios y extraños colmaréis de bendiciones a los que se sacrifican por el verdadero progreso...

El modelo propuesto no podía ser más lisonjero para unos muchachos ambiciosos:

Excusado me es recordar las positivas ventajas que ocupa en la sociedad un buen náutico... son distinguidos en su comportamiento, en el traje envidiados; en el cambio de fortunas, en el roce de personas instruidas...

Además, los ejemplos estaban al alcance de la vista:

...basta tender con rapidez la vista a los jóvenes navegantes que les miráis de cerca tanto en esta villa como en la inmediata anteiglesia de Mundaca...³⁸.

Las características profesionales variaron, naturalmente, con las alternativas de la demanda de capitanes y pilotos, después de las crisis de 1868 y 1876. Una vez superadas las barreras arancelarias, la política que emanó de la Revolución democrática de 1868 permitió la liberalización del sector y el comienzo de la renovación de la marina mercante. Comenzó la venta de veleros y la compra de vapores ingleses. En pocos años, 108 vapores que sumaban 20.814 t iban ganando terreno a los 1.312 veleros con un arqueo de 147.610 t³⁹.

Después de la II guerra civil, desde 1878 las compras de barcos a vapor y de hierro se incrementaron constantemente. En 1883 la mayor parte del tonelaje de barcos a vapor, que ya era superior al de los veleros, procedía del Reino

37. DUO, Gonzalo. *Escuelas de Náutica de Bizkaia*... Obra citada, pp. 179 y ss.

38. DUO, Gonzalo. *Ibíd.*, p. 99.

39. VALDALISO, Jesús. “La transición de la vela al vapor en la flota mercante española: cambio técnico y estrategia empresarial”. En: *Revista de Historia Económica*. Vol X, nº 1. Madrid, 1992; pp. 69 y ss. DUO, G. “Enseñanza de maquinista naval en las escuelas de Náutica de Bizkaia”. En: *Zainak*, nº 25. Donostia-San Sebastián. Eusko Ikaskuntza, 2002; p. 505.

Unido. El profesor Valdaliso ha estudiado las formas de compra de los nuevos barcos a vapor; por ejemplo, el contrato incluía la tripulación experta en el manejo de las máquinas, los seguros de accidentes, etc.

Pero hay que destacar que, en medio de estos cambios radicales, los veleros seguían dominando el tráfico de mercancías con América y Filipinas. La legislación conservadora de 1882 asimilaba el tráfico entre la Península y las colonias de Antillas y Filipinas con el de cabotaje de España, al tiempo que preveía una evolución decreciente de los derechos de importación hasta 1891.

Los interesados en la continuidad del tráfico marítimo a vela suscitaron el restablecimiento del hecho diferencial de bandera, como defensa a largo plazo. En Bilbao, la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Vizcaya, antecesora inmediata de la Cámara de Comercio, se posicionó en contra de tal medida, enfrentándose a la opinión de los puertos mercantes vizcaínos, que sin capacidad para modernizar sus flotas pretendían el sostenimiento de la navegación a vela: Mundaka, Portugalete, Elantxobe, Lekeitio y Plentzia⁴⁰.

2.6. Derrotas y diarios de a bordo. Liverpool-Manila con escala en Cádiz

En orden al objetivo de nuestro trabajo, nos atrevemos a asociar la rigurosa responsabilidad de la formalización del Libro o Diario de a Bordo con la del oficinista encargado de la gestión del Libro de Contabilidad de una empresa comercial. El Diario de Navegación registra diariamente todos los sucesos dignos de tenerse en cuenta sobre la navegación, la tripulación y mercancías. El capitán dictaba, directa o indirectamente, las anotaciones al piloto o, en su ausencia, lo escribía por sí mismo. El Diario era la prueba documental principal que debía presentarse ante los tribunales marítimos.

Para nuestro estudio sólo disponemos de dos libros diarios de navegación, uno del capitán J. Simón de Izaurieta, que contiene los diarios de tres viajes: Cádiz a Manila en 1870, Manila a Bristol en 1871 y Cádiz a Manila y Hong Kong en 1871-1872. Están redactados por los pilotos, E. Fano Orbe y Aniceto de Duo Gastañaga (que contaba en esos años veintiuno y veintidós años) y sólo tienen alguna anotación del capitán Izaurieta en las cabeceras de cada viaje⁴¹.

El segundo diario es del capitán Aniceto de Duo Gastañaga, al mando de la fragata peruana "Nueva Providencia", en ruta de Bombay al Havre, que sufrió un siniestro grave a la altura de Port Elisabeth (Algoa Bay) en 1878, donde se reparó. Tiene sellos de control de llegada en el Consulado del Perú del Havre⁴².

40. VALDALISO, Jesús. "La transición de la vela al motor...". Obra citada, pp. 69 y ss. DUO, Gonzalo. "Enseñanza de maquinista naval...". Obra citada, p. 509.

41. MUSEO "FUNDACIÓN PLASENTIA DE BUTRÓN". Archivo documental (sin inventariar).

42. AFB. Familias. Duo.

- 12.09.1870 Cádiz a Manila, con 26 días de navegación, piloto E. Fano y Orbe. (latitud 3" 55S y longitud 19" 48. Llegada a Manila el 13 jueves de octubre de 1870 (42" 43 y longitud 32" 20).
- 18.03.1871 (incompleto) Manila a Cádiz y Bristol, con efectos del país y cuatro pasajeros, al mando de D. J. Simón Izaurieta. Se cierra al 51 día de navegación, el 7 de junio de 1871 (latitud 32 28 y longitud 40 19).
- 10.11.1871 (incompleto) Viaje de la fragata española "Alavesa" de Cádiz a Manila, con cargamento general y 28 tripulantes al mando de su capitán D. J. Simón de Izaurieta.
- 30.03.1872 Manila
- 30.06.1872 Macao
- 22.07.1872 Hong Kong
- 15.08.1872 Macao
- 21.04.1878 Viaje de la fragata peruana "Nueva Providencia" al mando del capitán Aniceto de Duo Gastañaga, de Bombay al Havre, con escalas en Mangalore y Tellycheri, carga de café y general, con 23 hombres de tripulación. Se produjo un grave siniestro a raíz de un huracán el 27 de junio, del que arribaron a Port Elisabeth, en Algoa Bay del Cabo Oriental (en la actual Unión Sudafricana), el día 47 día de navegación. Las reparaciones del barco les retuvieron en este puerto desde el 3 de julio al 30 de septiembre. No se conserva la parte del diario correspondiente al regreso al Havre, aunque las páginas del siniestro están selladas por el Consulado de Perú en París.

Estos documentos se completan con una serie de fotografías de las mismas fechas, tomadas en puertos de Inglaterra (Bristol) y Francia (Le Havre): Simón Izaurieta Sertucha, su esposa Marcelina Igartua Cucullu, Aniceto Duo Gastañaga y su esposa Carmen Izaurieta Igartua⁴³.

La derrota de Liverpool a Manila, con escala en Cádiz era uno de los enlaces españoles con Filipinas. Las siete mil islas del Archipiélago fueron colonizadas por España desde 1521 hasta 1898, pasando entonces a ser propiedad de los Estados Unidos de Norteamérica, mediante el Tratado de París.

La remota colonia apenas merecía la atención de la Metrópoli, que se limitaba a controlar la capital, el puerto de Manila y algún otro enclave estratégico. Pero desde 1784, al crearse la Real Compañía de Filipinas por Cabarrus, después de quebrar la de Caracas, numerosos navegantes vascos se interesaron por la nueva vía comercial que sucedía a la del "galeón de Manila" y que relacionaba directamente el Archipiélago con Cádiz a través del Cabo de Buena Esperanza.

43. Colección de fotografías familiares de Gonzalo Duo.

J. M. Hormaza, entreverando extractos de Pío Baroja con referencias locales, nos dice sobre los navegantes y emigrantes de Plentzia en las Antillas y Filipinas:

Algunas familias se establecieron en los puntos principales de las rutas ultramarinas, configurando una estructura comercial de singular relevancia. Es el caso de los Cucullu, que para el primer cuarto del siglo XIX se encontraba en Cuba don Juan Antonio, en Puerto Rico don José Antonio, en Manila don Atanasio y en Charleston don Simón e hijos (...). Asimismo otro Cucullu establecido en Puerto Rico, don Jorge, llegó a ser gobernador de la Isla hacia mediados de siglo⁴⁴.

Por aquel tiempo (c. 1860) residía en Manila el capitán adscrito a la Compañía de Tabacos de Filipinas don Simón de Izaurieta y Sertucha. Quien gozaba de la confianza del armador don Antonio López, que compró dicha compañía, y más tarde fundó la Trasatlántica. Izaurieta fue distinguido con la Banda Azul en reconocimiento a las travesías más rápidas del Atlántico. Sería también uno de los firmantes del pacto de Biacnabató con los insurrectos capitaneados por Aguinaldo el año 1897, cuando era gobernador⁴⁵.

Detalla Hormaza la red de vínculos familiares y comerciales que se establecieron entre los oriundos de Plentzia y la comarca, como Francisco Orbeta (1823) y su sobrino y socio Juan Antonio, "Orbete y Compañía", asociados con su paisano don José Antonio de Cucullu Ibarra.

Los Cucullu estaban emparentados y asociados con los Menchacatorre, plencianos oriundos de Urduliz. Estos se asociaron con José Matía Calvo, constituyendo "Matía, Menchacatorre y Compañía", dedicada al transporte de colonos asiáticos a Cuba, muy demandados por los plantadores de azúcar...⁴⁶, a raíz de la prohibición definitiva de la trata de negros, en 1865.

Estas redes comerciales y familiares se ven completadas con el testimonio de Javier Ybarra Ybarra, cuando nos informa que el riquísimo Menchacatorre, descendiente de un ferrón de Butrón, no teniendo hijo sucesor de sus negocios, se dispuso a preparar con este objetivo a "Elías, el más pequeño de sus hermanos". Para su educación comercial depositó su confianza en un cuñado suyo, Juan Antonio Cucullu y en José Antonio Ybarra. Más tarde, el joven viajaría a Manila⁴⁷.

Los viajes que registran los diarios de a bordo de la "Alavesa" en sus derroteros de Liverpool a Manila con escalas en Cádiz, Hong-Kong y Macao, durante la década de 1870, coinciden con el conflictivo sexenio democrático seguido de

44. BAROJA, Pío. "Trilogía del mar. La estrella del capitán Chimista. Los pilotos de altura. Las inquietudes de Shanti Andia". En: *Obras completas II*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1947; pp. 995-1453.

45. HORMAZA, José M. "Gentes de Plentzia de Butrón". En: *Plentzia de Butron-Plencia-Plentzia. Apuntes II*. Bilbao: Ayuntamiento de Plentzia, 1998; p. 104.

46. HORMAZA, José M. *Ibidem*, p. 106.

47. YBARRA, Javier. *Nosotros, los Ybarra*. Barcelona, 2002; p. 206.

guerra civil, en España, y con la insurgencia independentista filipina que había comenzado en 1854. Para cuando se llegó al acuerdo de Bianacbató, con Aguinaldo y otros jefes separatistas, se estaba en vísperas de la independencia en 1898. Hormaza sitúa a Izaurieta como agente en la Paz de Biacnabató en 1897, pero no tenemos otras referencias al respecto.

Las mercancías transportadas en la derrota Manila a Cádiz y puertos franceses e ingleses del Norte Atlántico eran sobre todo los valiosos tabacos, azúcar, café, té y toda clase de quincalla oriental.

Con toda probabilidad, así como conservamos las páginas del Diario de Navegación que registra el viaje de más de cuatrocientos “colonos chinos”, hubo otros anteriores que transportarían esclavos/colonos a Cuba, gran demandadora de mano de obra para la explotación de las haciendas. Sería en esta época cuando Simón Izaurieta fue capitán en la flota antillana de Antonio López.

En las décadas de mediados del siglo XIX se sucedieron posturas políticas internacionales contradictorias, en las relaciones de Gran Bretaña con la decadente dinastía Manchú que gobernaba China. La crisis del esclavismo se prolongó desde 1840 hasta 1880, año en que se puede dar por terminada “la trata”, salvo en casos de la mayor clandestinidad.

El acuerdo entre Londres y Madrid para la prohibición de la “trata de negros” se firmó en 1820, por el breve gobierno del Trienio Liberal, pero no se hizo práctico hasta 1845, en que España reconoció el “derecho de visita” de los barcos ingleses para inspeccionar a los posibles barcos “negreros”. Cuando en 1865 Inglaterra impuso la prohibición internacional definitiva de la “trata de negros”, los hacendados cubanos dieron con la solución a su necesidad de mano de obra “esclava” atrayendo la inmigración de “colonos chinos”⁴⁸.

De antemano, en 1860, por el Tratado de Pekín, Gran Bretaña obtuvo que el Imperio manchú permitiera a los chinos varones emigrar fuera de sus dominios. En 1864, Madrid firmó con Pekín un régimen de emigración de chinos cantoneses a Cuba. Un cónsul español se estableció en Macao, la colonia portuguesa, donde se instalaron los barracones que guardaban presos a los desgraciados chinos que habían admitido “voluntariamente” ser colonos en Cuba (sin comprender ni la propuesta, ni las consecuencias).

Más de cien mil chinos de Macao llegaron a Cuba hasta 1874, en que se prohibió la “trata”. Se calcula que los beneficios que reportó este negocio ascendieron a unos ochenta millones de dólares en diez años⁴⁹.

48. HELLY, Denise. *Idéologie et ethnicité. Les Chinois Macao à Cuba: 1847-1886*. Montreal: Presses Universitaires de Montreal, 1997; p. 65.

49. *Ibidem*, p. 70.

Los diarios de navegación que conservamos no tienen páginas referentes a navegaciones por las Antillas. Hay páginas desgarradas. Eran singladuras que no se registraban o se destruyeron después. Las novelas de Pío Baroja que componen la "Trilogía del mar"⁵⁰ describen toda clase de detalles verídicos de este comercio de seres humanos y muestran a los hacendados y navegantes vascos que trataban brutalmente a los "esclavos o colonos". La relación de Izaurieta con el hacendado y negrero Julián Zulueta (1814-1878) sería inevitable. Vale un extracto del Diario de a bordo de 1872. La anotación es del piloto Eduardo Fano, de Plentzia, colega de Aniceto Duo, que viajaría como 2º piloto:

Salida de la Fragata Española "Alavesa" del puerto de Macao p^a el de la Habana, conduciendo a su bordo 418 colonos chinos emigrados y 35 hombres de tripulación, incluso el capitán J. S. Yzaurieta⁵¹.

"Transmisión oral" de Aniceto de Duo acerca de su abuelo materno, Juan Simón de Izaurieta Sertucha.

Habremos olvidado, sin duda, algunas de las "historias" sobre las navegaciones del "abuelo Simón" que nos contaba nuestro abuelo paterno, pero sobre las que recordamos más de medio siglo después de haberlas escuchado, disponemos de cierto control de exactitud por haberlas puesto por escrito y vuelto a contar con las mismas palabras en varias ocasiones.

(T.O.-A.D.-6) En los mares de Asia, un huracán estuvo a punto de echar el barco a pique. Después de una noche de trabajos sin cuenta para mantener el barco a flote, quedaron todos dormidos por la fatiga. Al despertarse hacía un sol espléndido y el barco estaba en seco, "en tierra". La tormenta lo había conducido hasta el interior de un islote y después las aguas se habían retirado. Tuvieron que cortar la maleza para abrir un camino y construir unos railes de madera para que se desplazara el barco y consiguieron ponerlo a flote con la ayuda de los indígenas.

(T.O.-A.D.-7) En cierta ocasión permitió el capitán que se acostara a la borda una ligera embarcación que vendía alimentos frescos y que no le inspiraba desconfianza. Pero la tripulación era pirata, subieron a bordo con los cuchillos escondidos y se hicieron con el dominio del barco. Simón Izaurieta y el Piloto fueron atados a los dos mástiles para ser sacrificados delante de la tripulación. Los piratas comenzaron una danza guerrera blandiendo los puñales. Simón Izaurieta elevó la voz sobre el ruido y le dijo al Piloto, en vascuence:- "¡Fulano, pide perdón a Dios por tus pecados. Nos llegó la hora!".

En aquel momento, el jefe de los piratas, que llevaba la cabeza adornada con un turbante con plumas, se volvió hacia el abuelo Simón y le contestó: -"¿Euskalduna zara zu?". Y al contestarle el abuelo Simón que era de Plentzia, se

50. BAROJA, Pío. "Trilogía del mar. La estrella del capitán Chimista. Los pilotos de altura. Las inquietudes de Shanti Andia". En: *Obras completas. II*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1947; pp. 995-1453.

51. MUSEO FUNDACIÓN "PLASENTIA DE BUTRÓN". Archivo documental. IZAURIETA, Simón. *Libro de Diarios de navegación, 1870-1874*.

quitó el turbante y le abrazó emocionado diciéndole:– “Nik, Mundakako naz”. Hubo una fiesta a bordo. El pirata de Mundaka les perdonó la vida, les devolvió el barco y las mercancías y se despidieron alegremente.

Nuestro abuelo Aniceto terminaba esta historia diciendo, lacónicamente: “Los de Mundaka son todos piratas”. Durante la mitad del XIX, en aguas del Caribe fue célebre el pirata y tratante de esclavos “Fermín Mundaca de Marechaja”, del que se conserva su casa fortaleza en la Isla de Mujeres, frente a Yucatán (México), pero el abuelo no señalaba estas circunstancias. En cambio, en la expresión *todos son piratas* nos parece escuchar un eco plenciano de los conflictos entre las Cofradías de Mareantes de los dos puertos, desde finales del s. XVIII y a lo largo del XIX.

(T.O.-A.D.-8) Se hallaba el barco en el muelle de un puerto de China cuando vieron que llegaba por la orilla un tumulto de gente. Venían persiguiendo a un misionero que justo tuvo tiempo de subir a bordo y se hizo levantar la pasarela para protegerle. Era vizcaíno y explicó que los indígenas querían asesinarle por motivos religiosos, por lo que pidió asilo a bordo. El capitán le acogió y el fraile pasó unos días en la bodega reponiéndose. Pero llegó el momento de zarpar y el abuelo Simón le pidió que desembarcara (es conocido que los frailes a bordo son gafes y las tripulaciones son reacias a viajar en su compañía: con mala mar los echan por la borda). El fraile no quería volver a tierra por nada del mundo, sino proseguir viaje y suplicó de rodillas y con lágrimas. De manera que el capitán no tuvo más remedio que “poner” al fraile en el muelle por la fuerza, donde le esperaban los indígenas. Resultó ser Valentín de Berrio-Ochoa, que fue martirizado después.

Como es sabido, Berrio-Ochoa fue martirizado en noviembre de 1861 en Tonkin, fecha en que Izaurieta con treinta y cinco años bien podía capitanear un barco por aquellas aguas. Pero la cuestión que se planteaba a continuación del relato, con medias risas culpables, era si Valentín merecía que le trataran como un mártir, cuando fue ejecutado pese a su resistencia y no cantando himnos de alegría, precisamente.

De modo que la figura del navegante de Gorliz adquiría rasgos de un hombre feroz, presentado en el fantasma del pirata Barbarroja, para el oyente de diez o doce años. Había sido capaz de devolver al mar su fragata atrapada entre la maleza tropical (eran imaginables los gritos, amenazas, latigazos, etc.), que metía a casi quinientos chinos en la bodega de la fragata..., sabiendo que echaría por la borda a los más débiles, según fueran muriendo de asfixia desde los primeros días de navegación..., capaz, en fin, de ser la causa directa del martirio del fraile “poco valiente” de Elorrio..., beatificado por el Papa.

Acerca de la personalidad de su abuelo Izaurieta, contaba el abuelo Aniceto dos aspectos:

(T.O.-A.D.-9) Que permanecía largas temporadas en Filipinas, donde era muy respetado por los indígenas, hablando su lengua, el tagalo. La administración colonial española estaba delegada a los frailes, que hacían vida familiar con los indígenas y no tenían autoridad sobre ellos. En algunas ocasiones, el abuelo Simón tenía que hacer funciones de juez de paz y se acataban sus decisiones.

(T.O.-A.D.-10) Llegando a la vejez y retirado en Bilbao, como el abuelo Simón era “muy independiente”, prefería vivir en una pensión de la calle Ledesma que en casa de su hija Marcelina Cristina, casada con el ingeniero Antonio Salvidegotia (el de los ferrocarriles de Nicasio Igartua). Fue perdiendo la cabeza y solía pasearse por la Gran Vía calzando unas zapatillas chinas de vivos colores, bromeando con la gente.

Precisamente, desde su matrimonio en 1900, el abuelo Aniceto vivía en Arbolantxa (Ajuriaguerra 4, en la actualidad) y trabajaba en las inmediaciones de la Plaza Circular, luego podían cruzarse entre esta plaza y Albia.

2.7. Vida familiar. Las capitanas viajeras. Matrimonios del piloto Duo con las hijas del capitán Izaurieta

A nuestro abuelo Aniceto de Duo con ochenta años le producía una evidente satisfacción contar la historia del enamoramiento de sus padres. Aunque había perdido a su madre con sólo dos o tres años (decía recordar vagamente su presencia) y a su padre a los quince (de quien apenas hablaba), había sublimado el sufrimiento de la orfandad transformando las pérdidas en un bello recuerdo, “juvenil y romántico”. Contaba que:

(T.O.-A.D.-11) Tenía costumbre su abuela Marcelina Igartua Cucullu de viajar a los puertos de arribada de su marido, Simón Izaurieta, cuando estaban en España; por ejemplo, a Santander, Coruña o Cádiz. Debía ser frecuente entre las “capitanas” de Plencia. Los viajes de sus maridos eran muy largos, las arribadas podían ser a puertos distantes y sumarse los años de navegación sin acercarse al hogar, ni siquiera entre Santander y Bayona. La única manera segura de convivir la pareja unas semanas cada dos años era que la esposa viajara hasta el puerto de llegada del barco. Además, desde 1864 el ferrocarril Bilbao-Miranda enlazaba con Irún, Madrid, París y Le Havre, ofreciendo una seguridad en cuanto a desplazamientos, alojamientos, etc.

El encuentro de la pareja debió ser hacia 1874, en un viaje de regreso del capitán Izaurieta a Cádiz, puerto al que llegaron por tierra su esposa y su hija mayor, Carmen (Plentzia, 1856-Bilbao, 1880). El piloto Aniceto y la joven Carmen se enamoraron y la boda se celebró el año siguiente, antes del final de la guerra civil.

Carmen falleció dos años después de nacer su segundo hijo, Aniceto, en 1879. El capitán Duo se encontró padre de dos huérfanos, razón por la que contrajo matrimonio con una hermana de la difunta, Epifanía (“tía Fanny” de sus hijastros) con la que tuvo otros dos hijos, Enrique y Carmen. Posiblemente, el sostenimiento de la unión familiar fue un motivo para abandonar la navegación, junto con la inadaptación al cambio de formas de la nueva navegación a máquina.

3. SEGUNDA PARTE. LOS CAMBIOS SOCIOECONÓMICOS, TÉCNICOS Y EXPECTATIVAS

3.1. Postguerra. Explotación minera. Canalización de la Ría. Ensanche de Bilbao. Ferrocarriles

No nos fue transmitido ningún recuerdo de la segunda guerra civil. Precisamente, los diarios de navegación que se inician en 1870 se interrumpen en 1872 y no recomienzan hasta el infausto viaje del capitán Aniceto Duo, cuando zozobró en aguas de Algoa Bay, en 1878. Nos atrevemos a suponer que durante la guerra civil, los capitanes navegaron con cierto margen de autonomía y opacidad en cuanto a las autoridades marítimas.

La guerra fue muy sangrienta, conforme a las nuevas técnicas armamentísticas, pese a la pobreza de los contendientes. En Plentzia se cerró la escuela de Náutica y no se pudo recuperar hasta casi el final del siglo, mientras la juventud de la comarca estudiaba la carrera en Bilbao.

En la postguerra, la actividad económica de Bilbao se concentró en la explotación de las minas y las obras de canalización de la ría, en las que intervino el cónsul británico Mr. Young⁵², amigo de Aniceto Duo Gastañaga. Desde 1876 se incrementó la adopción de los buques extranjeros de propulsión a máquina.

En efecto, la vuelta a la paz en 1876 determinó la reactivación de las minas de hierro y en general de toda la actividad económica de Bizkaia. Sobre las bases puestas en vísperas de la última guerra civil del siglo XIX, la actividad en relativo poco tiempo, se volvió inusitada⁵³.

Los “progresos” del liberalismo en Bilbao se apresuraron desde la fundación del Banco de Bilbao en 1857, la llegada del ferrocarril del Norte en 1863 y, sobre todo, con la expansión jurisdiccional de la Villa, que hizo efectiva el Gobierno Provisional democrático de 1869.

La ejecución del nuevo plan del Ensanche aprobado en 1871, recomenzó en 1877 impulsado por el alcalde Pablo de Alzola, uno de los autores del proyecto, que transformaría la villa mercantil en una ciudad industrial⁵⁴. En esta fecha, la Villa contaba con 32.734 habitantes, de los 189.954 de Vizcaya y se confiaba en duplicar y triplicar su población con los habitantes del nuevo Ensanche. La primera etapa de crecimiento duró hasta la crisis económica

52. YBARRA, Javier. *Nosotros, los Ybarra*. Op. cit.; pp. 662 y ss. Y en ARCHIVO FORAL DE BIZKAIA. Familias. Duo. Libro copiadore de correspondencia de “A de Duo y Cía.”.

53. ALONSO, Eduardo. *Víctor Chavarrí (1854-1900)*. *Lankidetzan*, nº 34. Donostia-San Sebastián, 2004; p. 44.

54. AGIRREAZKUENAGA, Joseba. *Viaje por el poder en el Ayuntamiento de Bilbao, 1799-1999*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 1999; pp. 69 y ss.

internacional de 1890, durante la cual se colapsaron las exportaciones y el flujo de la Ría.

Las estadísticas municipales de 1869 nos ofrecen un dato inesperado para nuestro estudio. Sólo estaban domiciliados en Bilbao veinte capitanes de la marina mercante, de los que la mitad residían en el distrito de San Nicolás. En tantos por cientos de profesiones, ocupaban el anteúltimo lugar, sólo seguidos por cuatro pescadores y estaban precedidos por los corredores y agentes de aduanas, que sumaban cincuenta, en su mayoría residentes en el mismo ámbito urbano⁵⁵. Había una comunicación regular, naturalmente, entre los capitanes de la mercante y los agentes de aduanas, corredores comerciales, en la zona donde se asentaba el Banco de Bilbao.

Pero las obras del Ensanche fueron lentas, tuvieron que superar innumerables obstáculos de todo género, desde los físicos hasta los burocráticos. Además cierta competencia en la opulencia de las nuevas construcciones⁵⁶ encareció las viviendas y resultó un nuevo Bilbao exclusivo para los privilegiados, debido a los elevados precios de los alquileres.

El primer domicilio que conocemos de los Duo Izaurieta e Izaurieta Igartua estuvo en la calle Amistad nº 5, 1º, donde fallecieron Carmen Izaurieta en 1879 y su madre Marcelina Igartua Cucullu, en 1886. El siguiente en Hurtado de Amézaga, nº 10, donde falleció Aniceto de Duo. Hubo un domicilio intermedio, por Berástegui, en uno de los primeros números de Colón de Larreátegui que no hemos conseguido documentar.

En nuestro comentario acerca de las *Memorias de un exilado vasco* de Luis Aranguren⁵⁷ destacábamos la evolución del centro urbano, a fines de siglo, a modo de tres asters desde la plaza Circular: el “decumanus” de Gran Vía de Este a Oeste, una línea al Norte por Buenos Aires, asociando la altura de Berástegui con la orilla de Ripa, y otra tercera línea sigue paralela a la estación del ferrocarril por la calle Hurtado de Amézaga hasta el palacio de Mena (hoy torres de Zaballuru), mirando al Sur, continuando junto a las vías férreas que bordean por el Suroeste hacia la Casilla y Basurto.

En la zona de la estación del ferrocarril del Norte se abrían los “Campos Elíseos”, un espacio público de diversión que daría nombre al teatro del mismo nombre. De hecho, Hurtado de Amézaga comenzaba con una construcción de prestigio, como era la alargada casa de la “Petaca” de José Luis Costa, cuya línea respetó la nueva edificación que se dedicó a Banco de Vizcaya y su elevada terraza fue adoptada por las construcciones posteriores (terrazas hoy

55. AGIRREAZKUENAGA, Joseba. *Viaje por el poder...* Obra citada, p. 53.

56. AGIRREAZKUENAGA, Joseba. Obra citada, p. 73.

57. DUO, Gonzalo. “Las memorias del racionalista Luis Aranguren, entre las trascendentes de Unamuno y las divertidas de Orueta”. En: *Bidebarrieta nº XIX*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 1996; p. 210.

desfiguradas), terminando en el parque del palacio Mena, donde se alojaría en alguna ocasión Alfonso XIII.

Entre las actividades más destacadas de la vida bilbaína de la década de 1880, destacan la construcción del ferrocarril Bilbao-Durango, que estaba en funcionamiento en 1882, siendo propietario Francisco Nicasio de Ygartua e ingeniero Antonio Salvadegoitia Yurrebaso (1860-1938), casado con la tercera hermana Izaurieta Igartua, Marcelina Cristina (1871-1922). Siguió las construcciones de los ferrocarriles de Bilbao a Las Arenas en 1887, a Portugalete en 1888, a León en 1894 y a Santander en 1896⁵⁸.

El liberalismo alcanzó una mejora democrática con la implantación del sufragio universal masculino en 1890, año en que los partidos socialista y republicano accedieron al ayuntamiento de Bilbao, compensando el conservadurismo que había dominado, entre liberales dinásticos, fueristas y católicos tradicionalistas, pero provocando la radicalización de los extremos.

3.2. Los cambios en la marina mercante vizcaína, de la vela al motor

En el Reino Unido, en 1883, el tonelaje de vapores había superado al de vela⁵⁹ y estas pautas se reprodujeron en todos los mares. Sobre los aspectos más relevantes del cambio de tipología naval y de la sistemática a bordo correspondiente, nos atenemos a nuestro estudio “Enseñanza de maquinista naval en las escuelas de Náutica de Bizkaia”⁶⁰, que recogía las investigaciones del profesor Jesús Valdaliso.

Javier Ybarra, en su excelente obra recuerda que en 1867, el año de la Exposición Universal de París, habiendo sido nombrado embajador en París el ubicuo marqués de Molíns (el “lequeitiano consorte”) a influencia de Cristóbal Murrieta, los dos muy apreciados por Isabel II, los primos Pepe y Fernando Ybarra calculaban la posibilidad de hacer construir en Inglaterra un vapor de 500 a 600 t por un valor más rentable que el de un velero de 300 a 400 t⁶¹.

Podemos suponer que, diez años después, en el Nervión, la demanda de capitanes de mercantes a vela habría descendido en picado. El hecho de navegar el capitán Aniceto Duo en 1877 en una fragata a vela peruana es significativo. De hecho, aunque mediaran los graves problemas familiares, constituyó “A. Duo y Cía.” en 1880, fecha en la que le situamos “en tierra” definitivamente.

58. MONTERO, Manuel. *Los negocios de Bilbao. La ría prodigiosa, las minas, los bancos, el boom económico de Vizcaya. Crónicas de Bilbao y de Vizcaya*. Tomo IV. San Sebastián: Txertoa, 1997; páginas, 14, 17, 29, 58, 61, 92.

59. VALDALISO, José. “La transición de la vela al motor...”. Obra citada, pp. 69 y ss.

60. DUO, Gonzalo. “Enseñanza de maquinista naval...”. Obra citada, pp. 501 y ss.

61. YBARRA, Javier. *Nosotros, los Ybarra...* Obra citada, p. 550.

Mientras, Simón Izaurieta permanecía en Filipinas y, tal vez, también des-
arbolado de la navegación a vela, trabajaba para la “Compañía de Tabacos
de Filipinas”, en la esfera de los negocios de Antonio López, marqués de
Comillas.

La “transmisión oral” del abuelo paterno, repetida en varias ocasiones,
sobre las circunstancias y razones que se dieron en torno al cambio de vida
profesional de su padre y abuelo, que rechazaron navegar en mercantes a
máquina, explica y parece contener un mensaje de justificación por el aban-
dono de la vida profesional (arriesgada y valerosa) de navegantes a vela.

(T.O.-A.D.-12) Los beneficios de los armadores por cada viaje, salvo casos
excepcionales, se iban en los gastos de rearmar el barco para la siguiente navega-
ción (carenas, velas, cabos, recambios, etc.), pagar los sueldos de los tripulantes,
seguros, créditos, reparto entre porcioneros, etc. En cuanto a los capitanes, ape-
nas ganaban para que su esposa e hijos vivieran con alguna dignidad hasta el dis-
tante regreso del siguiente viaje. Con todo, en los puertos de Inglaterra y Francia
compraban trajes elegantes que lucían de regreso en Plentzia y Bilbao.

(T.O.-A.D.- 13) Los capitanes de los mercantes a vela salían todas las maña-
nas a estirar las piernas por cubierta, que los marineros tenían baldeadas y orde-
nadas, hiciera el tiempo que hiciera. La buena presentación del barco anunciaba
la categoría del capitán. Esto era imposible en los barcos a vapor, que echaban
una continua lluvia de hollín sobre la cubierta, como los ferrocarriles, además
del ruido de las máquinas, el temblor de todo el barco y la suciedad del carbón.
Muchos capitanes no pudieron acostumbrarse al cambio y dejaron de navegar.

3.3. La Cámara de Comercio de 1886 y la comisión de Filipinas

Aniceto de Duo Gastañaga participó en las sesiones constituyentes de
la Cámara de Comercio de Bilbao, firmando en el acta fundacional junto a
su asociado y pariente político Emiliano de Arriaga. Si bien esta referencia
le centra en la vida comercial de la Villa, lo que deseamos destacar son las
posibilidades que se manejaron para mejorar la explotación de los recursos
de las colonias del Pacífico con la apertura de una Cámara de Comercio en
Manila.

Disponemos de estas referencias por haberlas obtenido del “Libro de
Actas de la Fundación” hacia 1985, con anterioridad a la injustificable indis-
ponibilidad del archivo documental de la Cámara de Comercio de Bilbao (que
se sufre desde que trasladara su sede al nuevo edificio). Suponemos que
había prevista alguna estrategia comercial entre colonos filipinos, armadores
y, posiblemente, los capitanes de veleros de la derrota de Manila que confia-
ban en este destino para sostener la utilidad de su vida profesional.

4. TERCERA PARTE. TRABAJAR EN TIERRA. LOS CAMBIOS DE LAS FORMAS DE VIDA

4.1. Cambio de vecindad. Domicilios en el Ensanche

El primer cambio registrado por el grupo familiar de dos generaciones que adopta la vecindad de Bilbao, es el domicilio de Aniceto Duo y Carmen Izaurieta, puesto que su primer hijo, Adolfo (ahijado de Adolfo de Arriaga Ribero, hermano de Emiliano), nació en 1875 en la capital⁶², en vísperas del final de la guerra civil. En cuanto al matrimonio Izaurieta-Igartua, la menor de los seis hijos, Isidra Marcelina, nació en 1871 en Plentzia⁶³, como sus cinco hermanos mayores. De modo que el cambio de domicilio de sus padres debió de ser posterior. El segundo hijo Duo Izaurieta, Aniceto, nació en 1877 en Cucullu-enea, la casa materna de los Igartua en Goyencalle. Cabe suponer que el matrimonio Izaurieta Igartua seguía en Plentzia en esas fechas.

Acerca de estos, hemos de tener en cuenta la educación de sus hijos varones, Ramón, Francisco e Ignacio⁶⁴, que estudiaron en el Instituto Vizcaíno, donde se impartía Comercio, Náutica e Idiomas, con asignaturas compartidas y debieron hacerlo desde su reapertura, en 1876-77. Las fechas de este curso marca el traslado de la esposa e hijos de Izaurieta a Bilbao.

Los hijos Izaurieta Igartua tenían una diferencia de doce a veinte años de edad con sus sobrinos Duo Izaurieta, que se educaron también en Comercio durante la última década del siglo.

Pudo influir en los motivos del cambio de vecindad que la pobreza iba invadiendo mayores capas sociales durante el siglo XIX, sobre todo a consecuencia de las dos guerras civiles y primeras crisis del capitalismo. En Plentzia, las Ordenanzas Municipales de 1879 dedican varios capítulos al mantenimiento del orden público, fortaleciendo las figuras de alguaciles y alcaldes de barrio y prohibiendo expresamente alborotos, insultos, peleas, etc. Lo cual hace pensar que existía una apreciable conflictividad en la Villa⁶⁵ y este factor pudo formar parte de la decisión de cambiar a otra vecindad y estilo de vida menos deteriorado. Aunque nos parece que debió prevalecer el criterio de la educación de los hijos Izaurieta y la preferencia por un modelo de vida más “moderno y burgués”.

Los diarios de navegación de 1870, 1871, 1872, nos muestran que navegan juntos el capitán Izaurieta y el piloto Duo, siguiendo la derrota de Manila a Liverpool por Cádiz y La Habana. Después se abre un silencio documental hasta 1876, en que el piloto navega como capitán Duo por derrotas diferentes

62. AHEB.

63. AHEB. Parroquia de Sta. María Magdalena de Plentzia. Bautizos. 3028/001.01.

64. *Ídem*.

65. URIARTE, María A. *Plentzia*. Obra citada, p. 120.

que su suegro, al mando de la fragata peruana “Nueva Providencia”, procedente de Liverpool.

En mayo tuvo que estar de regreso en Bilbao, puesto que su segundo hijo, Aniceto, nuestro abuelo, nació nueve meses después en enero de 1877, fecha en que su padre volvía a estar ausente, navegando en la misma fragata y en la que sufrió la tormenta y casi naufragio en Algoa Bay, en 1878. De regreso a Bilbao, conoció a su segundo hijo Aniceto y sucedió la muerte de su esposa Carmen, en 1879⁶⁶.

Contrajo matrimonio con su cuñada Epifania en 1881, en la parroquia de Plentzia⁶⁷, del que nacieron en Bilbao Enrique y Carmen Paz, manteniéndose un vivo afecto entre los cuatro hermanos-primos a lo largo de sus vidas. Pocos años después, en 1886, falleció Marcelina en Bilbao, en su domicilio de Colón de Larreátegui, debido a una enfermedad crónica del pecho⁶⁸. Recientemente había sido beneficiaria de la sucesión de su tía materna, Tecla Cucullu Cucullu (Plentzia, 1803, una de las Urbanas de Plentzia), que murió tres años antes⁶⁹.

En cuanto a Aniceto de Duo Gastañaga, hizo testamento en 1890⁷⁰, lo que nos permite pensar que tal vez proyectara embarcarse de nuevo. El año siguiente tuvo la satisfacción de que su hijo Aniceto, con catorce años, fuera el español más joven en obtener el diploma de Profesor Mercantil⁷¹. En 1892 volvió a crear en enero “Duo y Cía.” en comandita con su suegro Simón de Izaurieta⁷², a quien localizamos en Bilbao por tal motivo, falleciendo de encefalitis en mayo del año siguiente, a la edad de cuarenta y tres años⁷³.

En contraste con la radicalidad del cambio de vecindad, estaban las vacaciones o “veraneos en Plentzia y Barrika”. Parece tener la categoría de una “vuelta atrás”, de fenómeno regresivo, una necesidad por recuperar las redes familiares tradicionales y de volver a “sentirse en casa”, en Cucullu enea, Garramune y los Izaurieta en el caserío Humaran.

Las comunicaciones entre Plentzia y Bilbao, hasta la llegada del ferrocarril de Bilbao a Txipios, en 1898, se mantenían por medio de la “diligencia” de Arruza, que partía de la casa familiar (Carruenea), frente al Casino Aurrera, en el extremo de la Ribera, al pie de “La Estrada” que sube a la parroquia.

66. AHEB. Parroquia de San Vicente de Abando. Bilbao. Fallecidos.

67. AHEB. Parroquia de Sta. María Magdalena de Plentzia. Matrimonios.

68. AHEB. Parroquia de San Vicente de Abando. Bilbao. Fallecidos.

69. AHEB. Parroquia de Sta. María Magdalena de Plentzia. Fallecidos.

70. AFB. Familias. Duo.

71. AFB. Familias. Duo.

72. AFB. Familias. Duo.

73. AFB. Familias. Duo.

La nostalgia de la paz campestre que generaron las ciudades es un fenómeno “fin de siglo” muy conocido; los “veraneos” adquirieron el carácter de “recuperación de la sencillez rural”, como muestran las fotografías de Adolfo de Duo Izaurieta⁷⁴.

En cuanto a la cultura de la sociabilidad, en el marco de los “regresos al paraíso de Plentzia”, podemos rescatar dos testimonios transmitidos por nuestro abuelo Aniceto de Duo, de carácter jocoso.

(T.O.-A.D.-12) La fiesta popular que acompañó a la colocación de la placa, en la casa natal de Goyencalle, en recuerdo del héroe uruguayo Juan Antonio Arteaga, oriundo de Plentzia, por su hijo Clodomiro, en 1877.

“Don Clodomiro” pronunció un discurso retórico desde el pequeño balcón, que resultó a su medida, se echaron algunos cohetes y, lo mejor, invitó a todos los niños de Plentzia a una merienda que se sirvió en el patio de la escabechería del puerto, con pasteles traídos de Martina de Zuricalday, de Bilbao.

(T.O.-A.D.-13) Durante su estancia en Bilbao, don Clodomiro y su esposa asistían los domingos a misa mayor en San Nicolás. Como se alojaban en la casa que hace esquina con la calle del Correo, que fue Hotel de Inglaterra, debían cruzar el Arenal “de parte a parte”. Pues bien, poco antes de la hora de misa salían del brazo, “doña Clodomira” vestida de manera muy exagerada, con joyas, abanico y una larga mantilla que arrastraba por el suelo. Los paseantes del Arenal “les abrían paso”, algunos disimulaban la risa, pero los boronos les admiraban con la boca abierta. Don Clodomiro era rechoncho, pero como tenía algún rango diplomático, se cubría con sombrero de copa y se cruzaba el pecho con alguna banda y condecoración. Tenían aspecto de nuevos ricos de teatro cómico.

Un tercer testimonio recupera la sociabilidad para Plentzia, que ya nada tiene que ver con el lugar “atrasado” de 1890 sino con la nueva “estación balnearia”. Procede del “cronista de sociedad” de Plentzia, el abogado y periodista R. Echevarrioste. En su obra *Ratos de fatiga*, destaca la participación en la vida social del Casino de Plentzia de los dos hijos menores, los hijos de “Fanny”, Carmen y Enrique de Duo Izaurieta, quienes organizaban bailes, máscaras, representaban zarzuelas divertidas como “La viejecita” y otras actividades “de salón”. Otro participante de aquellas diversiones, entre los que llegaban de Algorta, era nuestro abuelo materno, Ricardo Benito-Costa⁷⁵.

Un testimonio oral, que se refiere a un tiempo posterior a 1913, pero que mira hacia atrás, refiere las nuevas circunstancias sociales que se derivaron del cambio de vecindad entre Plentzia y Bilbao, según nos transmitió nuestro citado tío abuelo Enrique Duo Izaurieta (a quien visitamos durante la navidad de 1969, en su domicilio de Valencia). Fue pocos años antes de su fallecimiento, cuando nos contaba con el mejor humor:

74. AFB. Familias. Duo.

75. ECHEVARRIOSTE, Ramón. *Ratos de fatiga*. Bilbao: Bilbaina de Artes Gráficas, 1918; p. 62.

(T.O.-E.D.- 1) La vergüenza que le hacía sufrir por snobismo un hombre de Plentzia que le conocía por vecindad, familiarmente, desde que era niño, y estaba empleado de portero en la nueva Sociedad Bilbaína de la calle Estación. Cuando llegaba o salía de la Sociedad con sus jóvenes amigos trataba de escabullirse del de Plentzia, porque si le reconocía, le seguía la mar de cariñoso a través del enorme portal y le abrazaba diciéndole cosas como:– “¡Enriquito, qué guapo estás”!, con tal confianza que sus amigos podían pensar que el criado fuera un familiar.

Podemos deducir que las relaciones sociales en Bilbao eran más rígidas, desde el convencionalismo burgués, con respecto a las que se vivían en Plentzia.

4.2. Cambio profesional. De la cabina en alta mar al despacho en la plaza comercial

1880 fue el año de la interrupción de los veinte años de vida marítima de Aniceto de Duo, después del aciago viaje de Bombay al Havre. En una de las fotografías que se conservan, se hizo retratar en Port Elisabeth con la pierna derecha sobre un taburete, con aspecto de convaleciente animoso.

Pero al regresar a Bilbao tuvo que decidir quedarse en tierra, repentinamente viudo con dos hijos. Un año después, en los primeros días de 1880, abrió el “Libro particular de cuentas corrientes”⁷⁶, donde registraba los movimientos monetarios ajenos a “A. de Duo y Cía.”, la consignataria que constituyó asociado con Emiliano de Arriaga, en la calle Fueros. Se abren las anotaciones con casi veinte mil pesetas a su favor, cifra respetable en la época, que suponemos eran los ahorros de su vida profesional marítima.

Un año después se casó en segundas nupcias con su cuñada Epifania. Pasada una década, al comienzo del mismo año de su muerte, 1892, volvió a crear la firma, esta vez en comandita con su suegro Simón⁷⁷. Desconocemos los motivos, pero en el caso de regresar Simón de Izaurieta a Filipinas, como parece que ocurrió, pudieron tener algún proyecto mercantil.

Destacaremos la pequeña colección de libros de su propiedad que conservamos, por haber heredado nuestro padre, Ramón de Duo, la biblioteca del suyo, en 1962. Reflejan los cambios de su vida profesional y el sincero esfuerzo autodidacta del nuevo hombre de negocios. Se trata de tratados marítimos y de libros de Comercio y de Seguros, algunos del XVIII y la mayoría del XIX.

Acerca de los negocios que pudo realizar desde “A. de Duo y Cía.” sólo tenemos la referencia indirecta del “Libro particular de cuentas corrientes”,

76. FB. Familias. Duo.

77. FB. Familias. Duo.

cuyas páginas dobles del Debe y Haber se encabezan con los nombres de familiares, amigos y clientes. Pero de los resultados no hay duda, como reconoce Aniceto de Duo en su testamento ológrafo de 1890: lamenta que pese a sus esfuerzos, no pueda dejar una modesta fortuna a su viuda e hijos. Aunque les dejó un buen seguro de vida, por valor de seis mil pesetas y una larga serie de deudas por cobrar, que demuestran una personalidad generosa⁷⁸.

De manera que el grupo familiar “urbano” integrado por Aniceto Duo, capitán “en tierra”, su esposa Fanny Izaurieta y sus cuatro hijos, vivieron con una frágil solvencia económica, que les permitió disfrutar de las ventajas de la vida en Bilbao y el Ensanche: sociedad, estudios, diversiones, etc. El seguro de vida de Aniceto Duo permitió a sus hijos afrontar el paso entre su fallecimiento, 1892 y las fechas en que obtuvieron los medios para su propia subsistencia, antes de 1900.

Es evidente que el capitán Aniceto de Duo sufrió un grave desclasamiento profesional y social al abandonar la navegación a vela por la vida comercial en Bilbao, aunque la elegancia personal que muestran las fotografías de la época permiten dudarlo. Las gestiones que pudo emprender a través del Bilbao comercial, donde era un desconocido, sin más relaciones que las del pariente de su suegra, Emiliano de Arriaga, resultaron sin consecuencias económicas apreciables. Sus redes de parentesco y amistad más amplias pertenecían a Barrika y Plentzia, donde no había posibilidades comerciales “rentables”.

El cambio de vida profesional y de mentalidad tuvo que ser muy riguroso. La “clase” de capitán de veleros de la marina mercante del s. XIX se podía asociar a la de “gobernantes”⁷⁹, en la medida que eran la jerarquía superior y absoluta a bordo del barco y controlaban la energía del mismo a través de las órdenes que dictaban para su navegabilidad, constituyendo por ello el “poder” en el colectivo reducido del barco. *El poder es la capacidad de controlar la energía*⁸⁰. Los capitanes ordenaban las maniobras a las tripulaciones, mediante las que gobernaban la energía propulsora del barco.

Sin duda, los capitanes mercantes eran una “clase” diferenciada, cuando enfatizaban la conciencia de su identidad profesional, tenían un sentido profundo de solidaridad y llegaron a realizar intentos organizados para la defensa de sus intereses colectivos⁸¹. Incluso, frente a sus competidores en el “poder” del barco, los nuevos Jefes de Máquinas.

Por otra parte, los pilotos y, sobre todo, los capitanes de la marina mercante, constituyeron una clase social elevada en medios sociales económicamente débiles, como en el caso de Plentzia, Gorliz y Barrika y el resto de los

78. FB. Familias. Duo.

79. HARRIS, Marvin. *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial, 1996; pp. 308 y ss.

80. HARRIS, Marvin. *Antropología cultural*. Obra citada, p. 309.

81. DUO, Gonzalo. “Enseñanza de maquinista naval...”. Obra citada, p. 510.

puertos de Bizkaia⁸². Mientras que en las dos últimas décadas del s. XIX, en la dinámica de la ría de Bilbao los capitanes de veleros pudieron ser considerados socialmente en decadencia, frente a los nuevos Jefes de Máquinas o Chiefs Engineers, con sus diplomas obtenidos en Inglaterra, Bélgica o Francia.

4.3. Cambio cultural

Los cambios de vecindad y de profesión se acompañaron también de un profundo cambio cultural. Veamos algunos aspectos claramente analizables. El Comercio sustituyó a la Navegación y se convirtió en el eje de la vida profesional propia y en el futuro de sus hijos, sus cuñados (jóvenes estudiantes) Izaurieta Igartua y sus sobrinos Salvidegoitia Izaurieta. El uso principal del idioma castellano no tiene duda. Comenzó un nuevo estilo de vida burgués, más “cosmopolita”.

Acerca de la preferencia por los estudios de Comercio, como materia de estudio y forma de vida profesional, disponemos de un testimonio muy revelador.

(T.O.-O.D.2) Hacia 1980, Olegario Duo Gastañaga nos contaba en su domicilio de la plaza de Arriquirar que, según tenía oído a sus padres:

El cambio de orientación de los estudios de los jóvenes de la familia, Duo e Izaurieta, de Náutica a Comercio, fue una decisión tomada en consejo, sentados a la sombra de una gran higuera, en Barrica, donde veraneaban “los abuelos” (podemos suponer, Aniceto Duo Gastañaga y sus hermanas, cuñados y primos) en una casa grande próxima a la parroquia.

La reunión o consejo familiar hubo de suceder hacia 1885-1890. Los motivos que se consideraban eran que la navegación había dejado de ser rentable y causaba muchas desgracias (explosiones de las calderas), mientras el Comercio se ejercía en Bilbao y era muy prometedor. El propio Olegario y toda su generación de primos estudiaron Comercio, como lo habían hecho “los mayores” Izaurieta Igartua, y sus tíos Adolfo, Aniceto y Enrique Duo Izaurieta a raíz de aquella decisión familiar.

Acerca del idioma como medio de comunicación principal, si bien nos llegó el testimonio, arriba citado, del dolor que sintieron por la pérdida del vascuence desde la infancia, por otra parte, sin duda en el caso de marinos de altura y con vocación comercial, valoraban el mejor conocimiento del castellano. El comercio y la navegación tenían su lengua específica, el inglés, cuya terminología se fue incorporando al castellano.

Conservamos una tarjeta escolar informativa, que dice: “Colegio de D. Cipriano Quirós. Bilbao - Año 1882. “PREMIO de aplicación en Lectura a

82. DUO, Aniceto. *Páginas autobiográficas ológrafas*. 1955. Bilbao. (Inédito).

D. Aniceto Duo". La tarjeta se adorna con dos ángeles que leen sobre pupitres. A la vuelta hay un texto autógrafo de su padre, Aniceto Duo Gaztañaga, con su caligrafía clara, precisa, con ligero adorno, "Empezó a conocer las letras hace un año. Hoy han traído esto. 24 de Abril de 1882. Aniceto Duo"⁸³. Es evidente el orgullo del padre ante la inteligencia "prodigiosa" de su hijo, como demostraría a lo largo de su vida.

Sin dudar por nuestra parte acerca "de ser la lengua el fundamento de la cultura", al referirnos a Bilbao del XIX, el uso del castellano se venía implantando junto al vascuence en la cultura urbana de Vasconia desde la Edad Media⁸⁴.

Los dos navegantes, Izaurieta y Duo, nacieron de madres vasco hablantes (Sertucha de Gatika y Gastañaga de Getxo). Se abrieron al bilingüismo como el resto de los niños de su época, desde el aprendizaje de la Doctrina Cristiana y en la escuela de Primeras Letras, pero sobre todo al estudiar Náutica y aprender las nociones científicas. Sus esposas fueron nacidas y educadas en Plentzia, con toda probabilidad castellano hablantes, como se ha estudiado y valorado para su época de mediados del s. XIX⁸⁵.

Simón Izaurieta no parece que olvidara el euskara, puesto que se despidió en su lengua materna del Piloto, en la ocasión de haber sido apresados y maniatados por el pirata de Mundaka. Se comunicaba también en tagalo con los autóctonos filipinos. Aniceto Duo Gaztañaga tuvo que aprender inglés para su vida profesional marítima y estudió francés, como prueba el libro de gramática y diccionario que adquirió en Port Elisabeth, dató, rubricó y conservamos.

Sin duda, la nueva vecindad en el Ensanche de Bilbao durante la década de 1880 vino a consolidar el cambio de referencias culturales, siendo el castellano el medio principal o exclusivo de comunicación a nivel familiar, social, comercial-económico, etc.

4.4. Cambio social

El cambio de vecindad hubo de suponer una ruptura en las relaciones de vecindad de carácter familiar, aspecto que sostenían las esposas de los navegantes. La "capitalidad" de Plentzia en la comarca habría facilitado los encuentros con los parientes de Gorliz y Barrika. Pero esta accesibilidad al parentesco amplio desaparece en Bilbao. La pérdida tuvo que ser sentida y los "veraneos" pudieron tener el carácter de regresión y recuperación.

83. AFB. Familias. Duo.

84. DUO, Gonzalo. "Oficios urbanos en la villa y puerto de Plazencia en 1500". En: *Lankidetzan*, nº 49. Donostia - San Sebastián: Eusko-Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 2009; pp. 81 y 82.

85. ALTZIBAR, Xabier. "Rentería, Uriarte y el euskera de Plencia". En: *Plentzia. Asterlanak-Estudios*. Bilbao: Ayuntamiento de Plentzia, 1985; p. 59.

En cuanto a su aclimatación a la nueva burguesía urbana, es significativo el tono de profunda lástima que manifiesta el capitán Aniceto Duo cuando hace el inventario de daños sufridos en su cabina de la fragata “Nueva Providencia” a raíz del temporal frente a la costa de Sudáfrica. Después de detallar exhaustivamente las partes más significativas del barco que se habían perdido o destruido por la tormenta, dedica unas líneas a lamentar con énfasis la destrucción de los materiales decorativos de su cabina de capitán, como eran las finas maderas, la calidad de los barnices, la comodidad de ciertos muebles, etc.:

Da dolor ver la Cámara... Los tabiques se han roto, lo mismo que la mesa, etc., todo de hermosa madera de caoba y de tick, que estaba barnizado con mol-duras y listas doradas...⁸⁶.

Expresa un orden de valores burgueses muy diferente de la cultura de sus padres “labradores” del caserío Garramune de Barrika.

El estilo de vida que adoptan los dos capitanes que se domicilian en el nuevo Ensanche gira en torno a la vida comercial de la Villa. La firma “A. de Duo y Cía.”, en asociación con Emiliano de Arriaga, se estableció en el número 10 de la calle Fueros, detrás de la matriz del Banco de Bilbao y junto a “la Bolsa”, que se negociaba en la acera entre el Hotel Torrón-tegui y el café Boulevard.

Hay un aspecto social que merece ser destacado. La esposa de Simón Izaurieta, Marcelina Igartua Cucullu, era prima del indiano Francisco Nicasio de Igartua Egusquiza, y tía muy querida de una hija del primer matrimonio de éste, Matilde, casada con Emiliano de Arriaga y Ribero. Estas dos relaciones debieron servir de “introducción social” en Bilbao, aunque no parece que el riquísimo “tío Nicaso”, como le llamaba nuestro abuelo Aniceto por su “estilo distante”, les fuera de ninguna ayuda a los nuevos agentes comerciales de “Duo y Cía.”, ni a la vida social de sus esposas. Además, el “tío Nicaso” murió en 1880.

En cambio, en el entorno social de Emiliano de Arriaga y su esposa Matilde Igartua, que veraneaban en Plencia, Arriaga dedicó dos candorosos artículos a la Villa⁸⁷ y se lanzó a un negocio de ostricultura en la ría –debieron encontrar una acogida muy agradable. Recuérdese que la madre de Arriaga, Ribero, mantenía un “salón” literario y musical en su casa de campo de Deusto, donde reunía una sociedad “cultivada”⁸⁸.

86. MUSEO “FUNDACIÓN PLASENTIA DE BUTRON”. Archivo documental. “Duo Gastañaga, Aniceto. Cuaderno de bitácora del viaje de Bombay al Havre, a bordo de la fragata peruana “Nueva Providencia. 1877. Registrado por el cónsul general de Perú en Francia” (Transcripción mecanográfica del original).

87. ARRIAGA, Emiliano de. “Plencia y sus bellezas. 1884”. En: *Vida Vasca* nº XIII. Vitoria: Vida Vasca, 1936; p. 185.

88. QUADRA-SALCEDO, Fernando. “Bellas evocaciones del Bilbao de los bilbaínos”. En: *Vida Vasca* nº XVIII. Vitoria: Vida Vasca, 1941; p. 193.

A esta sociabilidad se acogieron las hermanas Izaurieta, casadas con Duo y Salvidegoitia. La melomanía, centrada en las veladas de piano, se convirtió en un nexo familiar, ampliado socialmente con la pertenencia a las sociedades Filarmónica y Sinfónica de Bilbao en el s. XX. La relación con los descendientes de Arriaga era de trato familiar. Adolfo Duo llevaba el nombre de Adolfo Arriaga, hermano de Emiliano. El “piano romántico” se convirtió en el centro del salón y en el sonido de la intimidad familiar.

La suma de cambios que conocen los protagonistas de este estudio (Simón y Marcelina, Aniceto y Carmen-Fanny), dan lugar a otras series en sus hijos y nietos burgueses de Bilbao, que se multiplican en los descendientes, generando unos complejos “procesos en red” de conocimientos culturales, algunas de cuyas tramas proceden de los citados protagonistas⁸⁹.

BIBLIOGRAFÍA

- AGIRREAZKUENAGA, Joseba. *Viaje por el poder en el Ayuntamiento de Bilbao, 1799-1999*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 1999.
- ALONSO, Eduardo. *Víctor Chavarri (1854-1900). Una biografía*. En: *Lankidetzan Bilduma*, 34. Donostia-San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 2005.
- ALTZIBAR, Xabier. “Rentería, Uriarte y el euskera de Plencia”. En: *Plentzia. Asterlanak-Estudios*. Bilbao: Ayuntamiento de Plentzia, 1985.
- ARRIAGA, Emiliano de. “Plencia y sus bellezas. 1884”. En: *Vida Vasca*, nº XIII. Vitoria: Ed. Vida Vasca, 1936.
- AZCONA, Jesús. *Teoría y práctica en la antropología*. Bilbao: UPV, 1996.
- BAROJA, Pío. “Trilogía del mar: La estrella del capitán Chimista. Los pilotos de altura. Las inquietudes de Shanti Andia”. En: *Obras completas II*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1947.
- DUO, Gonzalo. “Revisión de Toponimia de la ría de Plentzia, 1980”. En: *Curso de Etnografía Vasca, 2007-2008* (on line). Instituto Labayru y Eusko Ikaskuntza. (Ejercicio de examen, inédito).
- . “Cuatro aspectos de la enseñanza de Náutica en el País Vasco”. En: *Vasconia*, nº 27. Donostia-San Sebastián: Eusko-Ikaskuntza, 1998.
- . *Las escuelas de Náutica de Bizkaia, Gipuzkoa y Laburdi*. Vitoria: SCP del Gobierno Vasco, 2001.
- . “Las memorias del racionalista Luis Aranguren, entre las trascendentes de Unamuno y las divertidas de Orueta”. En: *Bidebarrieta*, nº XIX. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 1996.
- . *Breve historia de la Cofradía de Mareantes de San Pedro de Plencia, Gorliz, Barrica, etc.* Bilbao: Museo Plentzia de Butron Museoa, 2009.
- . *Duo. Aventura de un apellido*. (Inédito).

89. AZCONA, Jesús. *Teoría y práctica en la antropología*. Bilbao: UPV, 1996; p. 71.

———. *Muchos recuerdos*. (Inédito).

HARRIS, Marvin. *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.

HELLY, Denise. *Idéologie et ethnicité. Les Chinois Macao à Cuba: 1847-1886*. Montréal: Presses Universitaires de Montreal, 1987.

HORMAZA, José M. "Gentes de Placentia de Butrón-Plencia". *Placentia de Butron-Plencia-Plentzia. Apuntes II*. Bilbao: Ayuntamiento de Plentzia, 1998.

LLARENA, Jesús. "El Lado Humano de la Ría: recopilando la memoria viva vizcaína". En: *Zainak*, nº 25. Donostia-San Sebastián: Eusko-Ikaskuntza, 2003.

MALMIERCA, Aníbal. *Barrika y Sopelana. Estudio histórico-artístico*. Bilbao: DFB, 1997.

MONTERO, Manuel. *Los negocios de Bilbao. La ría prodigiosa, las minas, los bancos, el boom económico de Vizcaya. Crónicas de Bilbao y de Vizcaya*. Tomo IV. San Sebastián: Txertoa, 1997.

QUADRA-SALCEDO, Fernando. "Bellas evocaciones del Bilbao de los bilbaínos". En: *Vida Vasca*, nº XVIII. Vitoria: Ed. Vida Vasca, 1941.

RUBIO-ARDANAZ, Juan A. "Introducción: el cambio como objeto de estudio y análisis para la antropología de la pesca". En: *Zainak*, nº 25. Donostia- San Sebastián: Eusko-Ikaskuntza, 2003.

TORRECILLA, María J. *Monografía histórico-artística de la anteiglesia de Gorliz*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1994.

URIARTE, María A. *Plentzia. Estudio histórico-artístico*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2004.

VALDALISO, Jesús. "La transición de la vela al vapor en la flota mercante española: cambio técnico y estrategia empresarial". En: *Revista de Historia Económica*. Vol. X, nº 1. Madrid, 1992.

YBARRA, Javier. *Nosotros, los Ybarra*. Barcelona: Tusquets, 2002.